

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO VI

GUAYAQUIL (ECUADOR), 7 DE NOVIEMBRE DE 1936

Nº 283



## FILITA BORRERO VEGA

En Cuenca, florido vergel de lindas mujeres, triunfa esplendorosa esta bella chiquilla, cuyos ojos son dos soles, en los que fulgura la ilusión, la ternura y el amor. Como los ojos claros y serenos a los que elogió Gutierre de Cetina, como aquellos hermosos ojos a los que Herrera y Reissig llamó cisternas de piedad y de pasión, los ojos de Filita poseen sugestivos encantos, que merecen ser cantados por todos los poetas del lírico Azuay.



# PAGINA EDITORIAL

## LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



### COMENTARIOS

#### LOS MONOS DE LA SEMANA

1. "Conciencia o Barbarie". Hé allí el título. ¿Se trata de alguna película? ¿Es, acaso, algún folletín de Wallace? No puede negarse que el nombre es sugestivo, atractivo, cautivador, como para que se interesen todos las horteras y todas las fámulas que gustan de las lecturas suculentas y sensacionales. "Conciencia o Barbarie". Debe haber allí de todo, como en "El Deber o la Muerte", "La Bolsa o la Vida" o "La Mano que aprieta".

I, ¿quién es el autor de la pisto-nuda novela? Pues, Velasquez, el simpático y jamás olvidado Velasquez. Como Cervantes después del fracaso de Lepanto, como Montalvo en su destierro de Pasto, Velasquez ha escrito su obra. I si Cervantes con "Don Quijote de la Mancha" y Montalvo con "Los Siete Tratados" han pasado a la inmortalidad, no será menos Velasquez. Ya son tres. O, mejor dicho, ya son cinco; pues no hay que olvidar que "Conciencia o Barbarie" es en circunstancias semejantes escribió Dante su "Divina Comedia", y Shakespeare su "Mercader de Venecia".

Ardemos en deseos de conocer la "Conciencia o Barbarie" de Velasquez. De seguro que a los periodistas nos dedica algún capítulo tan hermoso como el de "La Libertad de Imprenta" de Montalvo. Feliz Don Federico Páez que ha podido deleitarse con las emocionantes páginas de "Conciencia o Barbarie". ¡Cuán dichoso se habrá sentido desde las primeras líneas, que en seguida ha proyectado reproducir el libro para ejemplo de políticos, edificación de dictadores y solaz de todas las gentes.

2. Ni tardo ni perezoso, el trinchante gubernativo se prende donde puede y pincha lo que está a su alcance. ¿Que en la Azuana hay harina y falta pan en los hogares? Pues no hay más que coger la harina, amasarla con mante-ca y meter las palanquetas al horno. Así los hizo Mussolini en Italia; y así lo hizo también el célebre Jean Valjean de Víctor Hugo.

¡Harina! ¡Azúcar! ¡Papas! ¡Lentejas! Todo por las nubes. Cada comestible alejándose más y más del alcance del pobre. ¡Que horror! I que luego no se aprecie los patrióticos esfuerzos del Gran

Legislador por llenar los mercados con toda clase de vitualias. Que querían obtener una modesta ganancia de 99 y medio por ciento? Muy natural. Para eso se trabaja. Para eso se tiene iniciativa. ¡No faltaba más! Malas gentes murmuradoras que todo lo critican.

3. Como está prohibida por la Superioridad Militar toda fotografía de las maniobras de Colónche, nos asalta el temor de que se castigue esta fiel reproducción. I es mayor nuestra angustia, al pensar que pueden ser arrestados todos los reservistas, militares y choferos que aparecen en la gráfica. Pero es tan interesante el momento de la maniobra captado por el artista, que no podemos menos de exponer a los retratados a una tremenda y espeluznante sanción.

Mirad, lector amado, el patético

cuadro, que enternece nuestro patriótico corazón. Los de Bajada, abajo; los de Progreso, progresando; y los de Colónche... Pero quien le pondría Colónche a esa árida cordillera donde, precisamente, lo que ha faltado ha sido el lonche? Aunque es así como hay que formar a los soldados de la patria. A fregarse, a sufrir abstinencia, a aguantar la parada, para aprender a ser hombres. Sólo los reservistas de mi General Víctor Palacios no aceptaron jamón con hormigas. I se marcharon a Salinas a comer y dormir en los hoteles, para regresar después haciéndose los perdidos y reclamando ración doble.

4. "No son muertos los que en dulce (calma) la paz disfrutan de una tumba (fria); muertos son los que tienen muerte (el alma) y viven y beben todavía". Han venido a nuestra memoria

### EL PORVENIR DEL AZUAY

En la celebración del aniversario de Cuenca, se han hecho muchos votos por el futuro progreso de la región azuaya; pero no se ha planteado propósito alguno que signifique una acción efectiva en favor de esa aspiración.

El Azuay necesita, como principal factor de su adelanto, de una franca vialidad; y hasta ahora no se extiende el ferrocarril desde el Tambo hasta Cuenca, ni se continúa la obra de la carretera, ni se perfeccionan y regulan los servicios de las dos vías.

Es verdad que en las actuales condiciones del tránsito entre Simbato y Cuenca, los viajeros pueden ir de un lugar al otro con bastante rapidez y una relativa comodidad; pero esto no basta para conseguir el progreso anhelado, pues este no se puede obtener en tanto las vías no sirvan para la extracción de las riquezas y un activo movimiento comercial.

Hé allí la razón por la cual no se puede considerar que el Azuay tenga una verdadera vialidad, la cual existirá el día en que transiten carros de carga de gran capacidad, que cobren bajos fletes por el transporte; y no sólo esos frágiles autocarros de turismo, buenos únicamente para viajeros en capacidad de pagar pasajes de un valor crecido.

Por otra parte, es indispensable

conectar al Azuay con el resto de la república mediante la impulsión de corrientes vivificadoras, para lo cual los organismos económicos de la nación deben resolverse a invertir capitales en las fecundas fuentes de riqueza que la región posee inactivas e inexploradas, esperando la vara de Moisés que haga brotar los raudales de dinero que encierran en su seno.

Mientras en el centro y en el norte de la república se encuentran las tierras agotadas, limitándose su producción a las estrechas y pobres laderas de la cordillera; en las provincias australes hay inmensos campos de ubérrimo poder para toda clase de cultivos y con invaluables veneros minerales.

Esto hace que el Azuay y sus provincias aledañas sean la tierra del porvenir, que debe convertirse en la gran despensa de la nación, en especial del Litoral, al que se halla estrechamente unida, como parte integrante de este sector meridional.

Un plan para volver realidad estos propósitos es lo que se requiere; y es de desear que se formule y se ejecute a la brevedad posible, concentrando en ello sus esfuerzos los costeros, para quienes, por muchos motivos, representa el progreso azuayo una imperiosa necesidad.

estos versos del gran poeta Secundino de J. Méndez, al mirar por las callejas del blanco cementerio tantas almas en pena, pena de que los difuntos no sigan trabajando o no hayan dejado una aliviadora y resignante herencia.

Cerrados de negro, con negro en las uñas o negro rimmel en los ojos, los deudos y las deudas se postaban ante las tumbas, haciendo a sus muertos la promesa de no seguir siendo majaderos. I dentro de los sarcófagos se escuchaba un crujir de huesos, como si los difuntos quisieran expresar sacudiéndose: "Mala puñalada te den su bribón... o bribona".

De ese modo pasó el dos de noviembre, triste día de los muertos, de luto para los vivos. I no faltó quien, como Don Juan Tenorio, diga a su víctima:

"Si mala vida os quitó buena sepultura os di, desgraciado".

Como una boutade noviembrina, anunció el Aurelio que iba a renovar las minorías concejiles. Pero en seguida, se pararon en dos piés los miembros de la alcabracía Tomabambina. I advirtieron, como el muchacho del cuento: "Todos o nadie".

Nos suponemos los apuros del Aurelio con la conminación del desgrace general. Pero, como para todo hay remedio y no es el Premier de los que carecen de oportunos recursos ni de los que se ahogan en una tasa de leche, pues, ipso facto, explicó q' no debían abrigar cuidado alguno los Concejos con padrino y madrina; pues en estos saldrían las minorías por la puerta del sorteo y volverían a entrar por la de la reelección.

Seguramente que esto habrá devuelto la tranquilidad a nuestros beneficiadores municipales. I, con sobrada razón, pues habría sido una burla que les hagan arreglar el altar, para que otros presbíteros digan misa.

Con rico mote y sabrosa chicha, hubo de celebrar el Aurelio el día de su amada Cuenca, a la que con tanto acierto denominó Cordero: "la Atenas ecuatoriana"; y llamó Trujillo: "la Ciudad de la Paz". I, con buenos versos de los atenienses Remigios, y una paz octaviana conseguida gracias al confinio del Cura Terán Centeno, se desarrolló el programa, actuando el Aurelio como sacerdote principal del jaleo.

Habló el Aurelio y dijo: Dicen

# MANUEL MORENO SERRANO. HABIL PINTOR CUENCANO



El inspirado pintor azuayo, Moreno Serrano, en estudio, rodeado de sus obras.

En la fecunda y vigorosa tierra cuencana, sembrada de episodios de arte, de inteligencia, de hermesura y de amor, surgió Manuel Moreno Serrano que lleva en el alma una noble vibración de belleza exteriorizada en cuadros pictóricos en los que palpita su honda sencillez clásica, revelación depurada de lo que siente, sin traer para deslumbramientos, el oropel arol-

trario de otras formas. Son cuadros que dejan en el espíritu del observador una suave sensación artística, como de cosas que se contemplan a través de un estaco de ánimo inclinado al recogimiento interior, a la melancolía seductora.

Manuel Moreno Serrano es un profundo enamorado de los paisajes y de la desnudez estética de los motivos criollos. Especializado en ese ramo, en virtud de propensión natural y por influencias del ambiente nativo, sabe interpretar el paisaje que le rodea, copiándolo y dándole alma propia, verdadera y magnífica, con fisonomía peculiar y de superación constante.

Ha encontrado en el paisaje, tesoros inagotables de inspiración. lo que mantiene vivo el fuego de su mente y la ansiedad de su fantasía inextinguible. Hasta en ello muestra el amor ardoroso a la tierra inolvidable de tantos pensadores, artistas, poetas, educadores y estudiantes que han acumulado en las páginas de la historia ecuatoriana, rasgos luminosos eternizados por la gloria.

Es el poeta del paisaje criollo y nativo, en el divino arte de la pintura. Y, así, presta al país la contribución generosa de su delicada espiritualidad de su inspiración de severo perfil nacionalista, o por mejor decir, ecuatoriano.

Fue su padre el sentimental barón Miguel Moreno y otro literato y poeta, Honorato Vásquez, corrió con la dirección artística de este gran pintor azuayo de altos ideales estéticos y de fina y sutil sensibilidad. Como antecesor tuvimos al fuerte y robusto maestro del pincel, asimismo, en paisajes cordilleranos, a don Luis Martínez escritor, además de recia envergadura y psicólogo de valiosos quilates. Recordamos de Martínez, por ejemplo su admirable cuadro "Soledad Eterna", que es un paisaje bañado de soles bravos, quemado por los hielos de los páramos, fatigado por las lluvias, y solitario huérfano en las más desoladas eminencias andinas... Se respira en ese lienzo, el ansia infinita de ideal inaccesible, iluminado por su propia revelación en la llama ardiente de la loca fantasía... Eso es compartir los atributos de la naturaleza.

En otro clisé, ofrecemos la fotografía del aplaudido autor de las expresadas obras. Se encuentra en su sala de trabajo Moreno Serrano, y en el fondo del gabinete se ve la efigie del poeta Miguel Moreno, padre del artista.

Manuel Moreno Serrano se siente solidario del monte, del árbol, del páramo y del viento que sopla furioso en las altas mesetas andinas. Nació artista y su vida se desliza plena de silenciosa emoción, como si el paisaje formara parte de su propia persona.

En otro clisé, ofrecemos la fotografía del aplaudido autor de las expresadas obras. Se encuentra en su sala de trabajo Moreno Serrano, y en el fondo del gabinete se ve la efigie del poeta Miguel Moreno, padre del artista.

Manuel Moreno Serrano se siente solidario del monte, del árbol, del páramo y del viento que sopla furioso en las altas mesetas andinas. Nació artista y su vida se desliza plena de silenciosa emoción, como si el paisaje formara parte de su propia persona.

En otro clisé, ofrecemos la fotografía del aplaudido autor de las expresadas obras. Se encuentra en su sala de trabajo Moreno Serrano, y en el fondo del gabinete se ve la efigie del poeta Miguel Moreno, padre del artista.

Manuel Moreno Serrano se siente solidario del monte, del árbol, del páramo y del viento que sopla furioso en las altas mesetas andinas. Nació artista y su vida se desliza plena de silenciosa emoción, como si el paisaje formara parte de su propia persona.

En otro clisé, ofrecemos la fotografía del aplaudido autor de las expresadas obras. Se encuentra en su sala de trabajo Moreno Serrano, y en el fondo del gabinete se ve la efigie del poeta Miguel Moreno, padre del artista.

El notable cuadro "En los Páramos", una de las obras más elogiadas de Moreno Serrano.

Los nombres de los cuadros son: "SERANIA, VIENTO EN LA ALTURA, EN LOS PARAMOS, Y LAGUNA TUTUPALI".

Ahora, con motivo de la efemérides noviembrina que se conmemora en Cuenca, han sido presentados también a la admiración del público de tan ilustre capital azuayo.

En otro clisé, ofrecemos la fotografía del aplaudido autor de las expresadas obras. Se encuentra en su sala de trabajo Moreno Serrano, y en el fondo del gabinete se ve la efigie del poeta Miguel Moreno, padre del artista.

Manuel Moreno Serrano se siente solidario del monte, del árbol, del páramo y del viento que sopla furioso en las altas mesetas andinas. Nació artista y su vida se desliza plena de silenciosa emoción, como si el paisaje formara parte de su propia persona.

En otro clisé, ofrecemos la fotografía del aplaudido autor de las expresadas obras. Se encuentra en su sala de trabajo Moreno Serrano, y en el fondo del gabinete se ve la efigie del poeta Miguel Moreno, padre del artista.

Manuel Moreno Serrano se siente solidario del monte, del árbol, del páramo y del viento que sopla furioso en las altas mesetas andinas. Nació artista y su vida se desliza plena de silenciosa emoción, como si el paisaje formara parte de su propia persona.

En otro clisé, ofrecemos la fotografía del aplaudido autor de las expresadas obras. Se encuentra en su sala de trabajo Moreno Serrano, y en el fondo del gabinete se ve la efigie del poeta Miguel Moreno, padre del artista.

Manuel Moreno Serrano se siente solidario del monte, del árbol, del páramo y del viento que sopla furioso en las altas mesetas andinas. Nació artista y su vida se desliza plena de silenciosa emoción, como si el paisaje formara parte de su propia persona.

### LA LITERATURA

#### EL EJEMPLO DE LA HORMIGA

La reina de las hormigas da a la esposa ejemplo insuperable de recato y de modestia. Bella, esbelta y alada durante el efímero vuelo nupcial, arráncase las alas y reclusa en el hogar para consagrarse, asistida de abnegadas obreras, al cuidado y multiplicación de la prole. El tan decantado feminismo no existe en la serie animal.

Reconozcamos con gusto, en honor del bello sexo, que la inmensa mayoría de las mujeres, guiadas por infalibles impulsos, siguen el ejemplo de las himenópteros.

Algunas, muy al contrario, en vez de arrancarse las alas, afánanse por alargarlas y puhirlas; diríase que se preparan, con olvido del esposo y de los hijos, a emprender nuevos vuelos nupciales.

Ramón y CAJAL.



# Operación Quirúrgica con un electroimán

LYNN, Massachusetts.— Un poderoso electroimán de los talleres que aquí tiene la General Electric Company resultó ser últimamente un poderoso auxiliar de la ciencia médica, en una delicadísima operación quirúrgica por medio de la cual se le extrajeron al obrero Arturo Bartlett cinco minúsculas agujas de acero, de las siete que se le habían introducido en un dedo de la mano izquierda cuando estaba manipulando en una fábrica de hilados y tejidos un artefacto mecánico destinado a estirar los casimires.

Enterráronse las agujitas cerca de la coyuntura de la mano y se le infectó la mano; pero el médico de cabecera expresó la opinión de que si se le hacía a Bartlett incisión alguna en el dedo se correría el inminente peligro de que sobreviniese la anquilosis, y fue entonces que se pensó en recurrir al electroimán. Cuatro horas de aplicación de éste bastaron para extraerle al paciente cinco de las introducidas y no hubo necesidad de atar agujitas que se le habían introducido siquiera, por que él mismo iba diciendo como se movían las agujitas hacia la superficie.

Al principio se había temido que dada la pequeñez de las agujas, resultara ineficaz el electroimán; pero antes de transcurrir el primer minuto de hallarse el dedo en el campo magnético, ya había salido la primera agujita, y al acercarse el dedo al imán exclamó el paciente lleno de emoción: "¡Ahí va otra!" Un instante después salió la segunda agujita, atraída por imán. Y así sucedió con las demás, menos dos. Pocos días después debía someterse a Bartlett a una nueva operación para extraerle las dos restantes por el mismo sistema, cosa que seguramente para estas fechas se habrá hecho ya con el éxito de las primeras cinco.

Dos años antes se había empleado de análogo modo el mismo electroimán, con el cual se extrajo a un médico una aguja hipodérmica que tenía enterrada en un muslo.

## SUERO ANTIVIPERINO A DISPOSICION DE LOS TURISTAS

El Instituto Serológico del Estado, en Checoslovaquia, lanzó hace poco al mercado, en paquetitos destinados a los turistas, un suero destinado a neutralizar la picadura de las serpientes. Cada paquetito contiene una jeringa para inyecciones hipodérmicas y diez centímetros cúbicos del suero, que puede durar cuatro años en buen estado y da inmunidad contra la ponzoña de la serpiente *bellia herus*, común en Europa.

En el primer semestre del año en curso se les vendieron a los turistas en aquella república 1.690 de esos paquetitos, al precio de 39 coronas 10 céntimos (o, lo que es lo mismo, 1 dólar 60 centavos) cada uno.

# NUEVA MATERIA PLASTICA TRANSPARENTE



En el grabado aparece una señora mirando a través de una pieza de pontalite, novísima materia plástica de limpidez de agua. Tanto el diámetro como el espesor de esa pieza miden 24 centímetros, pues cualquiera que sea el grosor del pontalite su transparencia es siempre la misma.

PITTSBURGO (Sipa).— El advenimiento de una nueva materia plástica sintética, flexible e inastillable y de limpidez de agua, acaba de ser anunciado ante la Sociedad Química Estadounidense reunida en esta ciudad, por el doctor H. R. Dittmar, alto empleado de la Compañía du Pont. Trátase de un artículo conocido con el nombre de Pontalite, cuya pesantez es apenas la mitad de la del vidrio común, y que, con tener la transparencia de los cristales que se emplean en la óptica, es tan fuerte que puede resistir la tensión de cuatro a cinco toneladas y media por seis y medio centímetros cuadrados. Se está erigiendo ya una fábrica para el caso, y se espera que para principios del año entrante empiece a producir ese artículo.

Aun cuando no tan duro como el vidrio, lo es lo bastante para prestarse a multitud de usos. En realidad una materia termoplástica, que puede ser aserrada, corada y horadada y que es susceptible de pulimento, pudiendo además dársele la forma que se desee. En estado semilíquido se le puede echar en moldes y dejarlo endurecer después. Tiene, por otra parte, una propiedad que no tiene el vidrio, y es la de transmitir considerable proporción de la luz ultravioleta del sol, y en cambio ni éste ni otros elementos destructores le causan menoscabo alguno.

La transparencia, brillantez, resistencia y permanencia del Pontalite son realmente extraordinarias —dijo el doctor Dittmar— y la ausencia de color en él permite aplicarle delicados matices. Por medio de la combinación de materias colorantes y pigmentos pueden dársele diversos grados de color y transparencia. Su utilidad resalta más cuando se tiene en cuenta la facilidad con que se le puede labrar, y el hecho de que sea tan transparente como el vidrio indica el vasto radio de acción de sus aplicaciones; todo aquello en que se requiera a la vez resistencia, levedad y transmisión de las radiaciones ultravioletas.

Agregó el doctor Dittmar que se le ha empleado con resultados excelentes la referida materia plástica ora en diversas soluciones, ora en forma semilíquida, para impregnar con ella la madera, el género, el papel, la piedra y aparatos eléctricos, dándole así mucho mayor resistencia contra el agua, el aceite y los productos químicos. En el caso de la madera, no sólo le reduce considerablemente su permeabilidad y le da mayor resistencia contra la acción de los productos químicos, sino que impide en ella el alabeo y la hace muchísimo más fuerte. No es el Pontalite precisamente refractario al fuego; pero tampoco es inflamable, y en consecuencia ofrece perfecta seguridad. Por último, se presta a multitud de variaciones químicas, desde sólidos resistentes al calor, hasta líquidos de gran viscosidad.

su boda con el Emperador Napoleón III, recordaba la predicción de la gitana. Iba a ser más que reina. La diadema de Francia ceñiría, horas más tarde, su frente de porcelana. Pero le asaltó una duda terrible. ¿Qué pasaría después? Ligeramente supersticiosa —española al fin— quiso indagar. Y logró que, con el mayor secreto, llevaran a sus habitaciones una pitonisa de fama.

Y Eugenia habló: —Hace muchos años, alguien me dijo que sería más que reina. Esa persona vivió en mi mano la corona imperial. Pero tengo miedo y quiero saber, saber... Dígame todo. No se detenga. ¿Qué ve usted aquí?

Y tendió a la pitonisa la transparencia lila de sus manos.

—Veo, señora, un futuro lleno de grandezas. Gloria, poder, amor... Y veo, también, la cuna de un niño.

Eugenia lanzó un grito de júbilo.

—¿Un niño? ¿Ha dicho usted niño?

—Sí. No me equivoco: es un niño varón. Pero...

—Pero, ¿qué...?

# CIENCIAS E INVENCION

En Chile hay catorce volcanes en constante actividad, sin contar los que emiten humo.

Los llanos de Casanare, en Venezuela, fueron el lecho de un enorme lago en la época terciaria.

Se han calculado las propiedades de muchos cuerpos químicos por el cálculo antes de conocerlos materialmente.

Mediante el espectro de las radiaciones de los astros se conoce su constitución química, y se ha establecido, por ellos, que existen cuerpos que se encuentran fuera de la Tierra únicamente y cuyo modo de formación se desconoce.

Se ha descubierto que los chinos y los indios de América constituían una raza que poblaba ambas costas del Pacífico del Norte, no que los mongoloides inmigrasen en América a través del estrecho de Behring.

La descomposición de los alimentos en conserva se produce por la actividad de ciertas bacterias, no por un proceso especial de la materia.

La mordedura de la serpiente mata por la coagulación total de la sangre en las venas y, sin embargo, el veneno de la serpiente no ha podido emplearse para un tratamiento de la hemofilia.

Se ha inventado un dispositivo mediante el cual, en caso de volcarse un auto, se rompe el circuito de ignición, evitándose así el incendio del carruaje y, por tanto, la muerte segura de los ocupantes del mismo.

Se calcula que en los Estados Unidos hay 250.000 traineras rodantes para la plaza, que se unen a los autos.

—No se alarme la señora... No es nada. Todo le sonreirá...

Al día siguiente, París aclamó a la Emperatriz. Seiscientos mil personas rodearon la carroza para ver de cerca a "La Española". Y seiscientos mil voces gritaron al mismo tiempo: "¡Maravillosa!"

Empero Eugenia tuvo aquella tarde una honda preocupación. La diadema que remataba el carruaje imperial, cayó estrepitosamente al suelo, y fué preciso reparar la avería en plena marcha. ¿Sería un augurio terrible...? Igual contratiempo le sucedió a María Antonieta de Tarento de Austria, el día de su coronación... Y desde entonces, estableció un paralelo espiritual entre ella y la desventurada reina de Francia.

Cuando nació el Príncipe Imperial, Eugenia tembló. Era feliz, muy feliz, porque siempre había deseado tener un hijo. Aquel niño sería el lazo de unión entre "La Española" y el pueblo francés. Era un Bonaparte que llevaba sangre ilustre de los Guzmán... Sin embargo aquel "pero..." fatídico de la gitana no se le iba de la imaginación.

El día del bautizo del Príncipe la Emperatriz fué más aclamada que nunca. Los buenos franceses le testimoniaron su devoción, sus respetos y su cariño. Cuando Napoleón III levantó en brazos al niño, dos lágrimas rodaron por las mejillas de Eugenia. ¿Emoción? ¿Alegria? El "pero..." de la gitana puso unas gotas de acibar en aquel minuto feliz... Y es que "La Española" que fué más que reina" tenía sobrados motivos para creer en predicciones.

José Sánchez ARCILLA

# HISTORIA DE LOS TRES MENDIGOS

Por Joaquín ADAN

## EL MENDIGO DEL CAMINO

Nació con los ojos ciegos y nunca sintió el ansia de la luz. De muy niño pusieron en las manos una viola y le colocaron frente a un camino. Echóse a andar por él, y anduvo siempre sin que faltaran senderos para sus pies ni melodías para sus manos. Poco a poco fuéronle conociendo por la comarca. Cuando entraba en los pueblos oía-se llamar de veinte sitios distintos. Tenía que dar su música en la plaza, en las tabernas y en el mercado. Conocía los buenos vinos de cada lugar y los sitios donde se reposaba el invierno junto al fuego y en verano bajo la sombra de una encina. No llevaba lazarillo ni guía. Y a fuerza de ir tan solo, con esa misteriosa soledad que sólo los ciegos conocen, empezó a recibir la sensación de que no era él quien estaba en el mundo, sino el mundo quien salía a su encuentro para penetrarle. Notaba, muy de lejos, la presencia de algún pobado. Apenas llegaba, las voces, los sonidos corrían hacia él. Una comitiva de rapaces le servía de cortejo; deteniase un punto, y en seguida brotaba un coro de danzantes. Su viola daba siempre las mismas lindas cantinelas, llenas de una magia que atraía el mundo entero hacia el corazón melodioso del mendigo.

Y para que todo penetrara en él, un día empezó a oír armonías que contestaban a las suyas. No le era dado saber de dónde partían. Brotaban de pronto cuando iba por los más apartados lugares. Podían estar en el tañido de una campana remota, en la corriente del río, en las frondas o en los abismos. Se hallaba seguro de que sólo a él era dado escucharlas, y sufría con la inquietud imprecisa de aquellos ecos, a los que su corazón anhelaba responder. Sentábase en los caminos inhabitados y hacía sonar su viola con mayor dulzura que nunca, como una llamada en la paz y el recato a aquellas armonías captadoras y huidizas. Hasta que las encontró en una voz de mujer, un día cualquiera, en un pueblo cualquiera; voz de mujer que salía también a su encuentro, como el mundo todo.

Desde entonces, el mendigo no fué solo. Nunca faltaron caminos bajo sus pies pero los caminos se sentían celosos y no dejaban que sus pies se alejasen mucho. La comarca tenía su mendigo, porque también quería tener lindas cantinelas y danzas. El ciego caminaba, dejando tras de sí una estela de cadencias. En vetustos hostales fuéronle naciendo algunos hijos; cuando crecieron se alejaron hacia tierras de promisión que dan fortuna. Otra vez solo, por las rutas amigas, el mendigo notó que el mundo seguía entronándose en él, pero que la vida, en cambio, se le salía. Aquellos hijos que se hicieron hombres fueron como si le empujaran hacia una sima; aquella cara y aquella voz de su compañera, que ya no eran tersa la cara ni clara la voz, le decían cómo se iba agotando algo único e irreemplazable. No le dieron sus ojos conocimiento de las mudanzas de la tierra, no le dejaron saber cómo era el estío ni el invierno; el aviso de partida se lo dieron sus labios y sus manos al acariciar las mejillas de la fiel amiga. La muerte, nueva soledad y nueva tiniebla, no le amedrentó. Siguió esparciendo armonías, dando retozo a los nietos de seres que se conocieron y amaron bajo el sortilegio de su viola. Su cabeza, enérgica, cenceña, escueta, se erguía con un gesto hierático de fortaleza frente a un horizonte ultrahumano. Cuando sintió en el hombro la llamada de la mano invisible, rindió su frente llena de nobleza. Le encontraron al descampado, una noche de hielo, con su compañera.



que tenía la cabeza apoyada en el pecho muerto. Juntos quecaron en un rincón de cualquier cementerio, y con ellos quedó la viola, que tenía saltadas sus cuerdas, después del acorde postrero.

Nadie sabía por qué, nadie podía explicarlo; pero en las noches de viento los árboles de aquel campo santo daban, de vez en vez, ecos tenues de las dulces melodías que todos los senderos habían oído tanto.

## EL MENDIGO DE LA MONTANA

Era bajo, ancho, rojo y barbudo. Pasó por el pueblo, llevándose todo el sosiego. No hubo can que no saliese arisco a su paso. Tuvo que empuñar el garrote para defenderse contra la jauría que ventaba su carne, desnuda entre el haraposo indumento. Varias mujeres le apostaron. Salíó del pueblo, pero, en lugar de seguir camino adelante, tomó el sendero de la montaña. Viéronle subir, inclinado bajo su zurrón, y desaparecer en un recodo. Días después unos leñadores trajeron la noticia de que el mendigo vivía en el monte; con troncos y zarzas se había hecho una cabaña.

La nueva vecindad no agradó mucho al pueblo. Tomaron unos hombres las viejas escopetas loberas y se fueron monte arriba, portadores de una conminación sumaria. El mendigo no estaba. Como se echara encima la noche, derruyeron la cabaña y regresaron al pueblo. Mas otros leñadores vieron, al cabo de los días, la cabaña rehecha. Tornó a subir la guerrilla hostil, tornó a desaparecer el mendigo, tornó a ser destruido el refugio... Y tornó el refugio a levantarse. Entonces se divulgó por el pueblo una duda estremecedora. Aquel mendigo podía ser un secuaz

de Satán, contra el cual todo era inútil. Las viejas escopetas loberas no volvieron a osar otra salida. Fueron colgadas en las monasas escarpas y se echó mano de los rosarios engraciados que pendían bajo imágenes milagrosas. Por las noches, toda la familia se congregaba para rezar los más añejos exorcismos. La luz del candil, al oscilar agitada por algún golpe de viento, dibujaba en las paredes sombras pavorosas que ponían temblor en los cuerpos y en las almas. Así vivió el pueblo, desasosegado y pusilánime.

Una tarde de invierno volvieron los rebaños entre las celiscas de una repentina tormenta. Sólo faltó uno de los zagalillos con su hato. Pasaron días. La nieve rodeó el pueblo con un bloque inviolable. De casa en casa iban los padres del zagal con sus plantos, y en todas hallaban los corazones acobardados. Nadie temía el invierno; lo que temían era al brujo, al ogro, al precito, que habría devorado al zagal o acaso estuviera haciendo, con sus entresijos, unto para macerar brujas en noche de aquilarse. Hasta que ya los hombres se sintieron hombres. Sendero arriba fueron abriendo camino. Llevaban azadones para zappar; llevaban escopetas para el ataque; llevaban al señor cura para ahuyentar al enemigo.

Cerca de la cabaña, el hato descansaba. Veinte fusileros encañonaron el cobijo; el señor cura, en alto el hisopo, llamó en la puerta. Y salieron a abrir el zagal, admirado de aquel aparato y feliz al verse con los suyos. También salió el mendigo, astroso, hirsuto, espantado. El zagal contó una historia sencilla y buena: su extravío en medio del huracán, su agotamiento, el mendigo que lo recogió cuando desfallecía y luego le había cuidado como un buen hombre. Sacerdote, fusile-

ros, zagal y hato volvieron al pueblo.

Pero en el pueblo había muchas mujeres para que la historia fuese creída. Acaso el mendigo no fuera brujo, mas a lo menos encantador si era, para embobalar a sus presas. A pesar de ello, le dejaron tranquilo. Cuando había un corte turtivo de leña o desaparecía una oveja, las culpas se iban hacia la cabaña del monte. Luego se sabía quien era el leñador o aparecía la oveja despeñada en una sima, mas el tesón de los acusadores no se rendía. Nadie sabía como vivía el mendigo, solitario en la montaña, bajo la amenaza de torrenteras y aludes. Parecía vencer el peligro a fuerza de desprecio. Advertía a los pastores cuando estaban cercanos los lobos, para que a la noche recogiesen el rebaño; les predecía las tormentas y las heladas. Mas como era adusto y feo, con nadie se amistanzaba. Día tras día, los senderos que rodeaban el paraje dejaron de ser transitados. Unos buhoneros que venían de feria notaron hedor en la cabaña. Dijéronlo en el pueblo, y se pensó que el brujo había muerto. Subieron unos hombres con el señor cura y derribaron la puerta. Más feo que nunca, más hirsuto, más harapos, el cuerpo del mendigo, hecho ya podre, reposaba en su yacía de paja. En un trozo de terreno, que el sacerdote bendijo, hicieron fosa; unos leños formaron la cruz. En el pueblo todo era ansia por saber noticias. Las mujeres auguraron que la cruz se caería, que los demonios robarían su cuerpo. Mas la cruz permaneció erecta y la tumba no fué mancillada. Derrumbóse, con el tiempo, la cabaña; nada quedó del mendigo. Pero nadie del pueblo quería pasar por aquellos lugares. Las veredas llenáronse de hierba y el paraje se convirtió en un jaral. Desde entonces se narraba en el contorno la historia sortilega del endemoniado. El pobre mendigo no logró de la implacable ingratitud de la vida ni siquiera la merced de desaparecer con la muerte.

## EL MENDIGO DE LA CAPILLA

La capilla, medio olvidada en una calle lejana, tenía un viejo reloj y un viejo menaño. Las gentes del barrio que todos los días visitaban la capilla sabían que allí habrían de ver, invariablemente, a uno y otro. Lo que no sabían era que entre el reloj y el menaño había una larga e impecable pelea. Al reloj le salía de su entrana mecánica un golpecito vibrante, una respiración clara; al mendigo le salía del pecho un jadeo aspero, una respiración fatigosa. Pero ambos, el golpecito y el jadeo, marchaban tan iguales, tan unidos, tan inseparables, que acabaron por sentirse envidia y rabia.

—Te venceré —decía el golpecito vibrante—. Soy sano, soy fuerte. Fui hecho por un artista de los que ya no nacen. Costé casi una vida de hombre. Te venceré, te venceré...

Y el jadeo, triste, sin fuerza, replicaba roncamente:

—No me vencerás, no me vencerás...

Por las noches, al cerrar la capilla, el portosoero se marchaba. El reloj, con su oído fino, hecho para oír el paso silencioso del tiempo, le sentía caminar calle adelante; sentía disminuir su paso, desvanecerse, cesar.

—Esta noche dormiré, tendrá sueños terribles, se agitará —pensaba—. Mañana, cuando venga, no podrá seguirme. Le venceré. Pero a la mañana, el reloj sentía, en lo lejano de la calle, el jadeo tenue, que se acercaba, se afirmaba, entraba en la capilla y que-

(Sigue a la página 18)

## AL MARGEN DE LA HISTORIA

# LA PREDICCION DE LA GITANA

Aquella gitana —dice el Marqués de Villaurrutia— vivió en la mano gentil de la Condesa de Teba una corona imperial.

Y aquella gitana, cerrando los ojos, exclamó:

—El futuro es suyo, señorita. Será usted algo muy grande.

—¿Tal vez Duquesa?

Y al formular esta pregunta, Eugenia de Guzmán pensó en los duques de Alba y de Osuna que, a la sazón, le hacían la corte.

—Más. —Más?

—Sí.

—¿Reina, acaso?

La gitana guardó silencio. Sus ojos se hundieron en el infinito. Finalmente dijo:

—Señorita, será usted más que reina.

Y no quiso aceptar las monedas de plata que le ofrecía la joven Condesa de Teba. Eugenia Guzmán la víspera de



# EL PERMISO

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por Carlos E. PUMA

Para la delicada poetisa car-  
chense, señorita Adelina Mar-  
tínez Acosta, Directora de  
"España", como reconoci-  
miento a su feminismo com-  
prensivo, entusiasta y empen-  
sador.

Por la tarde, tarde brumosa y  
helada, apenas las sombras de la  
noche comenzaban a caer sobre los  
campos llenos de verdor, tres mu-  
jeres, una tras otra, atisbando a-  
vanzaron el sendero resbaladizo, em-  
prendieron la jornada por las a-  
fuera de la ciudad envuelta ya por  
las densas brumas invernales.

Primero temerosas, pero con esa  
firmeza y seguridad que en veces  
suelen proporcionar la desespera-  
ción, la angustia y la clara visión  
del peligro, treparon una zanja  
musgoza y se deslizaron ligeras, a  
ocultarse, como cautelosos bande-  
reros, en el fondo del terreno cu-  
bierto de cereales y tubérculos en  
cultivo, y se quedaron inmóviles y  
en silencio, completamente pega-  
das a los surcos húmedos.

Después, amparadas por los nu-  
barrones que revoloteaban amena-  
zantes, anunciando una tempestad  
inmediata, seguras de no tropezar  
con los del Resguardo, siguieron  
por el callejón estrecho.

Simultáneamente, por intuición,  
deteníanse en los sitios donde pre-  
sumían ser sorprendidas por los  
guardias de uniformes negros que  
tantos sustos solían hacerlas pa-  
sar. Y casi sin cesar, como fantas-  
mas atados a sus propias sombras,  
cual expertos vigías en sus tén-  
icas noches de campaña, ocultándo-  
se tras los zarzales, en el fondo de  
las boca-zanjas fangosas, vigila-  
ban el contorno, sigilosamente, has-  
ta convencerse de la ausencia del  
peligro y emprendían de nuevo la  
marcha sin decirse palabra.

A veces alguna, alucinada por  
el temor, decía ver perfilarse som-  
bras buliantes que se ocultaban  
en los bosques umbreros, u oír tropel  
de caballos que se acercaban  
por el camino que ellas seguían,  
pero todo se desvanecía ante la  
realidad; o eran pequeños arbustos  
movidos por la brisa o ramas de  
los árboles agitadas por el viento.

Sin embargo, se dirigieron por  
un sendero solitario para no ser  
sorprendidas en su lucrativo nego-  
cio.

Pero esa noche no les vigilaba  
nadie. Los guardias no cumplen el  
deber en las sombras. Las sombras  
justifican el retiro de las patrullas  
de los sectores de vigilancia. Las  
vías siempre quedan expeditas  
cuando amenaza la tempestad. Los  
aguarderos nocturnos no permiten  
cuidar los intereses del Gobierno.

"Lo primero es la vida". Por eso  
los grandes y pequeños contraban-  
distas de la frontera aman las  
sombras de la noche y veneran las  
tempestades borrascosas, únicas  
cómplices amigas, para emprender  
en esas luchas peligrosas por el  
pan de sus hijos. Y aquella se ma-  
nifestaba ideal. Las nubes que es-  
taban "cargaditas" cuando salie-  
ron, misteriosas oscuras y tenebro-  
sas después de un pequeño tregio  
recorrido. Y como lo pensaban, en  
el camino, antes de llevar al río,  
les cayó el chubasco. Era una gran-  
izada horrible. No pudieron avan-  
zar. Pero, conocedoras como eran,  
"cayendo y levantando", camina-  
ron hasta un barranco cercano y  
se acurrucaron guardándose bajo  
su pequeño abrigo, con los pies  
mojados en la fría corriente del  
fondo. A las casas diseminadas en  
el arrabal iluminadas con ne-  
grecas luces mortecinas, las miraban  
como fantasmas. Y las huían. Y  
es que las casas, como para los au-  
daces amigos de lo ajeno, para los  
contrabandistas con un rollo, y  
una amenaza. Los del Resguardo  
siempre buscan las comodidades



para cumplir el deber.

Allí, ocultas bajo el barranco,  
estrechamente unidas, temblando  
de frío, permanecieron algunas ho-  
ras.

En el contorno escuchábase el  
chocar del granizo contra las ra-  
mas de los árboles movidas furio-  
samente por el vendaval. Con pe-  
queños intervalos, lejanamente,  
oíase el aullido lúgubre de los ca-  
nes sobrecogidos por el instinto  
del terror. Sólo el rumor sordo, es-  
trepitoso y horrendo, del Carchi  
impetuoso y soberbio, como el ru-  
gido salvaje de la fiera acosada en  
la jaula por el látigo del valiente  
domador, hendía al espacio, ame-  
nazador y perenne, desde el fondo  
del encañonado pétreo, enmaraña-  
do y sombrío.

Al fin se hizo la tregua. La gran-  
izada decreció totalmente, dejan-  
do un bloque de hielo macizo en el  
barro resbaladizo. Tácitamente,  
suspendiéndose hasta la lluvia. Las  
nubes, descargadas del agua con-  
gelada, flotaron indecisas por las  
oscuras sombras, esparciendo  
apenas una llovizna tenue.

Vamos, dijo la "Micaela".  
— Esperemos un poco, "alá", ob-  
servó la "Concepta" un tanto so-  
brecojida.

— Ya no llueve, apoyó la Patri-  
cia.

Y partieron...

Y partieron como siempre, cau-  
telosas y en silencio.

Al rededor de media noche se  
encontraron al pie de un pequeño  
barranco, frente al "Brincadero"  
que era, sin duda alguna, el paso  
más fácil de aquellos alrededores.

También allí, la granizada había  
sido fuerte. El sendero estaba cu-  
bierto de nieve. Las mujeres tem-  
blaron llenas de vacilación y de

miedo ante la impetuosidad de la  
corriente. Y se quedaron suspensas.  
Quizá las dos pensaron en volver,  
pues, la Micaela pronunció a media  
voz unas palabras incomprensí-  
bles. Pero la Concepta, compren-  
diéndolas y tomando una rápida  
resolución, les recriminó enérgica-  
mente: — ¡Carajo!, no sean flojas; ¡va-  
mos!

Y tomando la delantera, princi-  
pió a escudriñar la senda, a tien-  
tas.

Y avanzó lentamente, lentamen-  
te...

Luego, creyéndose segura de haber  
encontrado el Brincadero, vol-  
viendo la mirada con una pequeña  
"torción del tronco", llena de fir-  
meza, les insinuó:

— ¡Sigame!

Pero, oh fatalidad, casi simultá-  
neamente, crugió el deleznable blo-  
que de granizo, minado por la co-  
rriente y dominado por el peso de  
la víctima, y el cuerpo, perdido el  
equilibrio, lanzando un grito estre-  
mecedor y agudo, se confundió rá-  
pidamente envuelto en el torbellino  
arrollador.

Las dos mujeres, como si tuvie-  
ran atadas las gargantas, se que-  
daron mudas de terror, estáticas,  
llenas de un pavor horrible.

Y el Carchi, cuyos adustos y en-  
marañados flancos apuntan al infi-  
nito, y que en los últimos tiempos  
viene siendo el testigo mudo de e-  
mociones horribles, de dolor y de  
miedo, de arranques de valor inau-  
dito en la eterna historia de la lu-  
cha por la vida, que no resuelve,  
que no puede resolver la incógnita  
de supervivencia de un pueblo, de  
ambos pueblos, separados, mas  
que por la valla de la frontera ca-  
si inexpugnable, por la vigilancia  
humana, impuesta por las huma-  
nas incomprensiones, que siempre

han cerrado el libre albedrío a la  
acción, al esfuerzo individual, al  
trabajo y al comercio, volvió a ser  
el juez implacable de una sanción  
sin réplica.

El inescrutable Sino tuvo su  
realización fatal, inevitable.

Estaba decretado que el fin de la  
Concepta debía ser trágico, bajo  
el baño helado de aguas espumo-  
sas y sucias.

Ya una vez habíase escapado de  
perecer así, en el Bobo, impotente  
para alejarse de los riscos abruptos,  
por el peso del arrojo que  
llevaba para el negocio. La provi-  
dencia, según su decir, le salvó.

Y otra vez, y muchas veces, es-  
capó de perecer en ese mismo Car-  
chi que hoy era su victimario,  
cuando acosada por la persecución  
de los guardias cruzaba ágil sus  
aguas turbias, escurriéndose luego,  
velozmente, como liebre herida, por  
las abruptosidades de la senda  
peligrosa.

Pero aquella noche, traicionada  
por las sombras, fue incapaz de  
hurlar la furia de los elementos, la  
fragilidad de los bancos de nieve,  
y, cayó en la arrolladora corriente,  
cuando más ufana iba con su "ne-  
gocio" para "dar de comer a sus  
pequeños hirsutos y ayudar a su  
Paukar para ahorrar algo".

Las pobres dos mujeres, cerran-  
do los ojos para no mirar el lugar  
donde cayó el cuerpo de la Concep-  
ción, arrebatada cruelmente por el  
torbellino impetuoso del Carchi i-  
racundo, solas, agobiadas por la  
desesperación, y juzgándose impo-  
tentes para realizar la búsqueda  
del cuerpo quizá con vida, para at-  
tenderle en el exterior postrero, en  
el rictus amargo de sus labios exá-  
nimes, casi en silencio, resolvieron  
quedarse la una dando la voz de alar-  
ma al cercano vecindario, y la otra  
regresarse a dar la fatal noti-  
cia al Paukar.

Y se alejaron llorosas.

Entre las dos de la madrugada  
llegó al cuartel, agitada y llorosa.

Y se acercó a la ventana de ha-  
randas de hierro, llamando al cla-  
se de servicio.

— ¡Hágale salir al Paukar, le dijo  
casi llorando, cuando se asomó a  
las heladas rejas.

— ¡Está durmiendo, dijo el clase  
somnoliento.

Ella insistió, pero en vano.

El clase desoyó impertérrito,  
manifestando además que estaba  
"en la relación".

Al fin, sobresaltada, le rogó:

— ¡Dígame al Paukar que la mujer  
se fué en el río.

Y se retiró.

Al día siguiente, después de la  
lista de día, le dieron la noticia.

El soldado se inmutó.

Y, desesperado se puso a ambu-  
lar indeciso, pleno de angustia, co-  
mo queriendo cerrar los ojos ante  
la visión macabra que se reflejaba  
en la lejanía, mostrándole el cuer-  
po de su Concepta envuelto en las  
olas que chocaban furiosas en los  
peñascales inaccesibles.

Sintió un frío estremecimiento y,  
sin quererlo, comprendiéndose solo,  
aterido por un oscuro y extraño do-  
lor, se juzgó, casi espontáneamente,  
impotente para contemplar el  
epílogo de un drama, de su propio  
drama, desarrollado toda la noche,  
en esa noche lluviosa y terrible, de-  
trás de las rocas, junto o, mas  
bien, en medio de los "chiflones".

Que se desgaraban estruendosa-  
mente al chocar contra las eriza-  
das puntas de los peñascales que  
rodean al Carchi, como obligándo-  
le a lanzar su bramido ronco y sal-  
vaje.

Pero luego, hablando por lo ba-  
jo consigo mismo, se consoló:

— No puede ser, se dijo, como si  
dialogara con su propia esperanza;  
¡mi Concepta es bien conocida!

(Sigue a la página 17)

## NOTAS DE PARIS

La colección de Reboux, hecha  
expresamente para las carreras,  
presentan algo enteramente nuevo  
en la moda del sombrero. El ala  
por delante es más larga, levan-  
tándose sobre la frente y hacia el  
lado izquierdo, acentuando con on-  
dulaciones hechas por medio de ca-  
lados de media luna rellenas con  
plumitas de avestruz.

Estas plumas se emplean de va-  
rias maneras, siendo el único adorno  
que llevan esos sombreros de  
más vestir que se hacen como el  
de la Emperatriz Eugenia, pero ex-  
tendiéndose más el ala en forma de  
visera, o los de estilo Directorio  
pero sin copa, con el ala doble de  
dos tonos.

Los echarpes que se extienden  
sobre los hombros se hacen de plu-  
mas de avestruz o de gallo matiza-  
dos, amarrándose con una cinta de  
terciopelo que se ajusta al cuello.

Reboux presenta preciosos tonos  
pálidos en sus creaciones como son  
el jacinto mustio, el iris y el color  
de rosa pálido.

Al terminar las exhibiciones de  
mitad de temporada podemos ase-  
gurar algunas modificaciones en la  
silueta, confirmando otras ten-  
dencias ya anotadas. Tanto Lan-  
vin como Mainbocher muestran  
una predilección especial por la lí-  
nea simétrica en abrigos y vesti-  
dos que cruzan hacia el lado iz-  
quierdo, cerrando debajo del brazo  
con un bies de otro color, para a-  
centuar la línea al sesgo. Se vie-  
ron muchos modelos de este últi-  
mo con mangas en un brazo y capa  
en el otro.

Hay una tendencia unánime en  
cuanto al favor mostrado por las  
túnicas, viéndose en todas partes  
trajes de seda con cuellos dobles,  
pespunteados. En todas las casas  
importantes hay muchos modelos  
adornados con bordados de mosta-  
cilla para trajes de más vestir, em-  
pleando los diseños orientales que  
recuerdan los primeros ballets ru-  
sos.

Las faldas con la parte inferior  
transparente, hacen pensar en que  
los trajes de noche próximos serán  
más cortos, así como los abrigos  
han de llegar al tobillo, dándose  
amplitud, desde la cadera hacia a-  
bajo por medio de godets o piezas  
introducidas en las costuras.

Mainbocher también endosa una  
versión imperio en los abrigos de  
verano, ajustándolos notablemente  
en la parte de arriba, en una for-  
ma de bolero, indicando la tenden-  
cia de subir la línea del talle, de  
esta casa viene la moda de las fal-  
das cortas para todas horas, ha-  
ciendo los abrigos de vestir hasta  
la rodilla. En todos sus trajes se  
ve la línea irregular del borde de  
las faldas, como se ve en sus  
modelos de comida o garden-party  
de chiffón estampados por de-  
lante hasta la rodilla mientras por  
detrás tocan al suelo donde se in-  
troducen varios godets. La línea  
de la falda en el dobladillo puede  
variarse llevando refajos de tul con  
el dobladillo recto.

## CONSEJOS PRACTICOS

### LAS CURAS DE ENSALADA

No es seguir la moda, sino reco-  
nocer que los antiguos tenían ra-  
zón, aunque nosotros ignoráramos  
que la tuvieran, al comer tanta en-  
salada. Desconocían el nombre de  
vitaminas, pero se nutrían comién-  
dolas en abundancia.

### TINTA PARA MARCAR LA ROPA BLANCA

Empiécese disolviendo sulfato de  
manganeso en agua y añádase goma  
arábiga en solución siruposa.  
Marcada la ropa con esta primera  
solución, viértase sobre la marca  
un poco de carbonato de potasio:  
el carbonato descompondrá el sul-  
fato de magnesio precipitando sobre  
las fibras del tejido óxido de  
manganeso y la ropa queda marca-  
da.

Para no tantear inútilmente,

## MODAS PARISIENSES



La casa Worth, de París, prese-  
nta este gracioso modelo, que de-  
nomina "Elle passe": traje de cen-  
ta en satén negro, con mangas del  
mismo material, blanco, con bor-  
dado de escamas doradas. Escote  
en punta, que llega, en la espalda,  
hasta el talle.

PARIS, octubre de 1936. — No  
obstante los rumores que habían  
circulado al efecto de que este año,  
debido a la intranquilidad existen-  
te en Francia, las grandes casas de  
costura de París omitirían la pre-  
sentación de sus nuevas coleccio-  
nes, o las reducirían grandemente,  
la verdad es que nada de ello ha  
sucedido, y que las colecciones ex-  
hibidas exceden, tanto por sus di-  
mensiones como por la diversidad  
de modelos, los cálculos más opti-  
mistas.

En cuanto a los mismos modelos  
puede decirse, en términos genera-  
les, que aunque mantienen la sim-  
plicidad de sus líneas en las faldas  
y en los "corsages", las siluetas  
son más femeninas, gracias al mo-  
vimiento que permiten en los hom-  
bros y a los ruedos de las faldas.

Los talles a menudo más eleva-  
dos en el frente que en la espalda,  
dan a los vestidos una línea más  
dinámica y más afinada. Este ef-  
ecto que subrayado por la ampli-  
tud dada a las mangas en los hom-  
bros, que hace resaltar, por con-  
traste, la estrechez del talle.

Los conjuntos para el deporte y  
la mañana conservan su sencillez y  
su gracia de líneas. Las chaquetas

transcribimos las proporciones en  
que debe hacerse la solución:  
Sulfato de maganeso 100 gramos  
Goma arábica . . . 150 "  
Carbonato de Potasio 20 "

### PARA CONSERVAR EL PESCADO

Limpiece inmediatamente de  
comprado, sacándole las vísceras y  
substituyéndolas por una bolsita  
de carbón en polvo.

## DECORO, NO VANIDAD

La esposa cariñosa y prudente  
procure mostrarse siempre, a cual-  
quier hora del día, linda, agracia-  
da y aún elegante, con aquella e-  
legancia que requiere tan sólo con  
un poco de buen gusto y de la que  
puede usar una señora siempre  
que quiera, aún en el vestido de  
mañana.

Una señora, a quien conozco, tie-  
ne la costumbre de vestir de tonos  
claros hasta la hora de su tocado:  
una tela ligera en verano; de más  
abrigo en el invierno.

— Es un vestido que con un la-  
vado y un planchado está siempre  
nuevo — suele decir.

Y así junta la economía con la e-  
legancia.

Cuando vaya la señora con su  
esposo de paseo, o visitas o al tea-  
tro, procure vestir por modo que  
no sólo no merezca observación al-  
guna, sino que sea, además, inta-  
chable.

Los hombres, aún los más des-  
preocupados, experimentan una hu-  
miliación indefinible cuando tienen  
a su lado a la esposa mal vestida,  
o ridícula por exagerada ostenta-  
ción de lujo y de la última moda.

He oído decir a un irreprochable  
caballero, que si no se le veía ja-  
más salir con su esposa, debíase a  
la costumbre que ésta tenía de ves-  
tir de tal manera, que atraía sobre  
sí miradas y críticas.

Es, pues, menester que la espo-  
sa sentada atienda con esmero a  
su propio vestir.

Mujeres hay, y aunque pocas en  
verdad, algunas podría citar a las  
cuales falta en absoluto el sentido  
de la elegancia. Deberían éstas  
imponerse el estudio del vestir con  
gracia, observando mucho, leyendo  
y pidiendo consejo.

Y ello constituye un deber que  
de olvidarlo, provoca disgustos,  
mortificaciones e inquietudes.

No debe llevarse hasta la vani-  
dad el gusto de aparecer hermosas  
y elegantes, puesto que en lugar de  
un deber, constituiría entonces un  
peligro.

La vanidad, enemiga del sentido  
práctico, ofusca las ideas y avasa-  
lla el sentimiento. ¡Muchas son  
las esposas perjudiciales y madres  
negligentes porque cayeron sojuz-  
gadas al poder de la vanidad!

Vestir bien y con elegancia para  
satisfacer el gusto estético del es-  
poso, por un delicado sentimiento  
de respeto hacia él, de la familia y  
del prójimo en general; en una pa-  
labra, por decoro, es laudable cua-  
lidad y aún virtud.

Vestir bien y con aparatosa ele-  
gancia para atraerse las miradas,  
para hacer ostentación de riqueza  
y sobresalir, es coquetería, es so-  
berbia y vanidad en el estricto sig-  
nificado de la palabra.

Y cuando el alma de la mujer  
se halla tiranizada por esta pasión  
necia y fatal y las sanas y santas  
afecciones desaparecen, por super-  
fluas, sacríficase a menudo el de-  
ber y ahógase la dignidad entre  
costosas e inútiles frivolidades.

¡Bendito término medio que aun-  
siendo el único seguro, resulta  
tan difícil de seguir.

## CONOCIMIENTOS UTILES

### TINTA PARA ESCRIBIR

Una de las fórmulas más sencí-  
llas para la fabricación de tinta  
para escribir es la siguiente:  
Azul de metileno . . . 5 gramos  
Goma arábica . . . 5 "  
Alumbre . . . . . 5 "  
Agua . . . . . 100 "

### COMO PULIR LA PLATA

300 gramos de rojo de París y  
200 gramos de magnesia calcina-  
da, humedecidos con agua en el  
momento de usarlo.

### CONTRA LAS HORMIGAS

Para alejar las hormigas de un  
apartado o de otro lugar cualquie-  
ra, es suficiente envolver algunos  
pedazos de alcafor en trozos de  
papel mojado. Se puede también  
emplear ácido fénico o esencia de  
menta pulverizada.





Especial para SEMANA GRAFICA

Por Alfaro Augusto del POZO.

Cuenca—

Es la cauda blanca, en la noche de los Andes.—  
Cuenca, es el alma del paisaje, al otro lado del abismo!!  
Y, en las mezquitas santas, aún rezan las antiguas

Cuenca—

Es un estuche fino de pura filigrana  
hecha por orfebre admirable y raro.

En sus torres blancas existe una plegaria:  
la serenata inconclusa... ronda sus ventanas...  
Cuenca es el ANGELUS de la antigua España.

La meseta vasta ha identificado el alma;  
mientras la ciencia medita en los claustros solos.

Y, no importa el murmullo de sus caudalosos ríos;  
cuando el ave canta, en su rama, libre.

El verso es el grito de la protesta santa!  
El que canta, no llora en su decadencia.

Y bajo la capa del verso,  
se esconde la sombra blanca,  
para hablarle al viajero de la dulce leyenda.

El místico, es el dórido de sus Catedrales;  
el que canta no implora!

El aceta no busca las puertas de las ciudades;  
Cuenca si canta, y por eso es grande.

Y, para plasmar la vida tal como es ella,  
se necesita de luz sumamente clara.

Cuenca—

Es un sol anclado en el "Tomebamba"

Cuenca—

bajo un cielo tan alto, y ampliamente dilatado:  
bien puede ser la ruta de todas las alas.

Cuenca—

Es el rondel antiguo del alma Castellana;  
y, a la hora de la esquila:  
cuando regresan las mozas de las mezquitas azules,  
trayendo en sus manos ducales, los niveos jazmines,  
con el perfume suave de los soñados naranjos...

Cuenca—

Siempre será algún barrio de España;  
ayer en la colonia; o mañana;  
Cuenca, será la jota sevillana,  
un torbellino de luz, música y claveles rojos.  
Cuenca, será una danza mágica y gitana.

La mujer de Cuenca, es LYS de aristocracia  
con la cadencia dulce del eterno VALS...

Es la morena trágica, bajo el sol de cine;  
pálida o rubia, ella es la misma.

Con sus ojos negros de citas nocturnas...  
y, cuando son azules, son recuerdos de luz.

Y, los cansados violines...  
se han quedado en el campo, para espiar los caminos!!  
Sobre el lago que duerme y los árboles altos,  
y decirle a la luna su serenata pálida.

Al dejar las estancias, las mujeres de Cuenca,  
sé que hoy están en busca de rojas amapolas,  
tras Ruth, que sigue a los gavilladores;  
y, buscando confluencias, donde se besan los arroyos.

Ellas sé que vienen... con los cuatro de trébol.

Cuenca—

Siempre será el ANGELUS de la antigua España.

(Castellanas)

Alfaro Augusto del POZO.

## HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

## CHISTES

## EN LA PULPERIA

Hágame el favor de despacharme bien; en la otra media libra de queso que le compré, lo menos había 6 o 7 onzas de agujeros...

## INFANTILIDADES

—Ya no sé qué hacer. Mi hijo tiene cuatro años cumplidos y todavía no camina. Es necesario conducirlo en un cochecito.  
—Yo tampoco no sé qué hacer con el mío; tiene 20 años y no quiere andar sino en automóvil.

## ¿QUE TRABAJO?

—Créame vecina; Ana tiene que estar siempre pendiente de los hijos. Al mío le corté el pelo el año pasado y ya está otra vez hecho un escobillón!

## DESCONFIADO

El Médico.—No se alarme, amigo, no es para tanto. Yo tuve la misma enfermedad que usted y ya me vé, estoy perfectamente bien.

El paciente.—Le creo doctor, pero... no tendría el mismo médico.

## FACIL DE AVERIGUARLO

—Cómo te llamas chico?  
—Como mi papá.  
—Y tu papá cómo se llama?  
—Como yo.  
—Pero al llamarte para que vayas a comer, ¿cómo te nombran?  
—No tienen que llamarme. Yo siempre estoy en la mesa esperando antes de que sirvan la sopa...

## MEDICO COMPRENSIVO

El Médico.—Supongo que estará usted satisfecha de mí, señora. Ya he logrado convencer a su marido de que necesita ir este año a pasar la temporada en Salinas.

La señora.—Muchas gracias, doctor; mas para que el favor sea completo, prohibale usted que me acompañe.

## IDENTIFICACIONES

—El pasaporte dice que usted es calvo y sino me equivoco, usted tiene un magnífico y abundante cabello. ¿Entonces es falso el pasaporte?

—No, señor; lo que es falso es el pelo.

## MAL DESPERTAR

—¿De qué murió su tío?  
—No sé. Se acostó bien, y al siguiente día cuando se despertó ya estaba muerto.

## ANECDOTAS

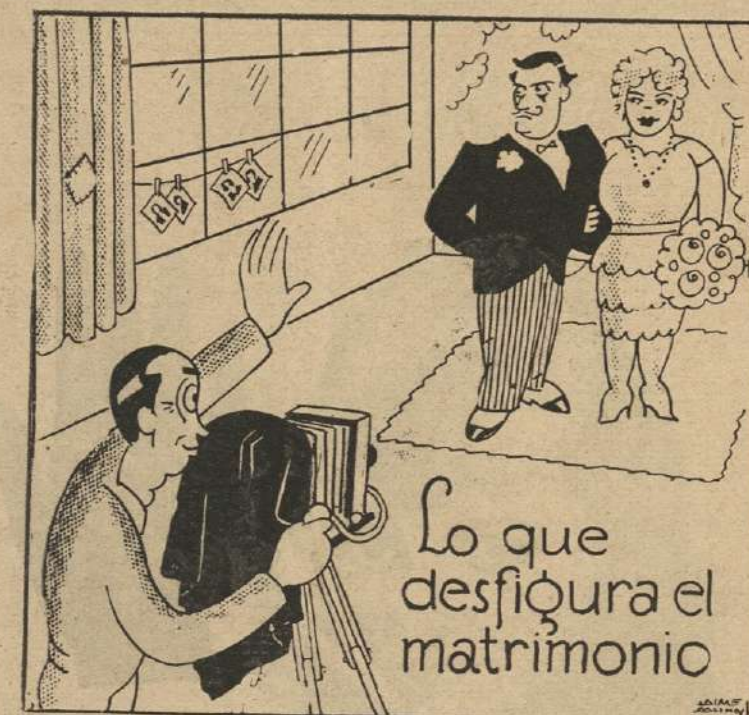
Guillermo II reina en Alemania. Es omnipotente el señor de la Guerra. El pueblo lo adora. Sus oficiales sienten por él verdadera veneración. En aquellos días, el Kaiser ha dicho: "Debemos conservar la pólvora seca". Y todo el mundo ha gritado: "Viva nuestro gran Emperador...!"

En el cuerpo de Guardia de uno de los regimientos favoritos de Guillermo II, un capitán hace un cuento. Es denso, plúmbeo, horroso. Y nadie sonríe. El narrador mira en torno suyo con verdadera estupefacción.

—Señores —exclama— advierto a ustedes que este cuento es original de su Majestad Imperial.

Como movidos por un resorte, se ponen de pie todos los oficiales. Juntan los tacones. Saludan militarmente. Y se escucha en toda la sala:

—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!  
No se ha roto la disciplina. Guillermo II no puede acusar al regimiento de ser poco afecto a su persona.



El tahonero Pánfilo Tostado y Corteza tenía una amiga a quien "le hacía la rosca". Llamábase María Hermoso, y descendía de un tal Felipe, el cual, ascendiendo, llegó a ser jefe del respetable cuerpo de Seguridad. Esta circunstancia le hacía ver con buenos ojos las amorosas insinuaciones del panadero, a quien consideraba como un colega, no sin fundamento lógico. ¡Vaya usted a saber cuál de los dos habría dado más "tortas" en este mundo!

Por su parte, Pánfilo Tostado correspondía a semejante distinción revistiendo de cierto pudor hipócrita las matrimoniales intenciones que su pecho enamorado abrigaba, hasta hacerlas sudar, respecto de Maruja.

Un día, esperanzado por las miradas candentes con que ella solía obsequiarle, decidió a exponer lo que en el horno clandestino de su imaginación se cocía.

—Queriendo a la chica —musitaba— no se "pué" pasar. Y si en vida la quiero, antes de que me muera debo "echarla el orlago". Ahora bien: ¿m'haria un feo María Hermoso? Yo creo que no.

Pánfilo tenía razón sobrada para argumentar así.

La hija de don Felipe aceptó gozosa las relaciones oficiales del panadero, que entró en la casa desde el primer instante. Y el digno jefe del Cuerpo de Seguridad se puso en guardia para que la seguridad del cuerpo de su retoño femenino, o de su "retoña", que es igual, no sufriese el menor atentado.

Pero, ¡ay!, una noche, bastante oscura, don Felipe la sorprendió en el pasillo, muy "metida en harina" con el panadero. Y al ver a Tostado acaramelado, el suegro juzgó conveniente precipitar el pago de la contribución conyugal, ya que el ayuntamiento se imponía.

Ante las severas indicaciones del jefe de Seguridad, no opuso reparo alguno la pareja...

Era de suponer.

Pánfilo y María se casaron, no sin antes cumplir los molestos requisitos de rigor. Como entre éstos figura, preferentemente, el de desfigurarse, el tahonero, por primera vez en su vida, dióse un baño, prescindió de la "Gillette" y metiéndose en una peluquería, de cero veinticinco, "servicio esmerado", dejó que un habilidoso "coiffeur" le rizase el bigote y la cabellera.

Excuso decir a ustedes que cuando nuestro hombre, siguiendo la tradición tradicional costumbre, fué a retratarse, se hallaba com-

pletamente desconocido. Tan desconocido como la novia que, por no ser menos, el día de la boda, convirtió su cabeza en un verdadero muestrario de bucles, trenzas, postizos, etc., etc.

El fotógrafo, que fiel a la rutina, como casi todos, tenía ya estudiada la postura en que había de retratar a sus clientes, según los sexos, las profesiones y los casos, pretendió colocarlos ante la cámara con las cabezas juntas.

María y Pánfilo se negaron resueltamente a semejante pretensión. ¿Por justificado temor al ridículo? No, ciertamente. A otro temor, no tan justificado, pero sí muy comprensible, debióse esta actitud.

Las cabelleras, tan costosas y cuidadosamente rizadas, podían sufrir con tal aproximación inoportuna los peligros de un posible despeinamiento.

—¿De qué forma quiere usted los retratos? —interrogó al novio el artista del objetivo—. ¿De "americana"?

—Si los quisiera de americana no vendría de levita —respondió aquel.

—Me refiero al tamaño, señor.

—¡Ah, ya!

—Si lo desean, puedo hacerles unas "visitas".

—Gracias. No se moleste. Vivimos muy lejos.

Con arreglo al "vía crucis" inevitable, desde la fotografía marcharon al café, donde se dieron unos cuantos "vivas" y se aprovecharon unos cuantos "vivos".

Desde el café, ya se sabe, a la estación.

Los cuatro cuartos de luna de miel han de gastarse forzosamente en el ferrocarril.

Y allí fué ella. Es decir, fueron ella y él los que pasaron las moras más duras para no quedarse en Las Rozas durante la primera noche de novios.

¿Por qué razón?

Muy sencilla.

El revisor del tren, al examinar los retratos que para el kilométrico se habían hecho los desposados, días antes de la boda, o sea en estado normal, halló tan distintas aquellas ensortijadas y recompuestas cabezas que ante sí veía, que, temiendo una suplantación, obligó, por medio de la Guardia Civil, a quedarse en la primera estación.

A los conyuges, sin dar en el quid, exclamaban sorprendidos:

—¿Será posible que desfigure tanto el matrimonio?

Adolfo Sánchez CARRERE.

## ANECDOTAS

Don Alfonso de Borbón llega a la frontera alemana. Los agentes de Hitler examinan cuidadosamente su documentación. Se consigna en ella la estirpe regia del viajero. Se enumera los títulos. Se precisa su condición de monarca en el exilio. "Su Majestad don Alfonso XIII, ex rey de España"—dice el pasaporte—. Pero los funcionarios dudan. Y, con el mayor respeto, le advierten que no puede penetrar en territorio alemán.

Tras un minuto de silencio, don Alfonso —que ha perdido dos horas en aquellos trámites legales— extrae de su cartera otra identificación. Es un pasaporte austriaco en toda regla. Asegura que su poseedor es un Archiduque de la antigua Casa Imperial. Nuevo examen. Y nueva negativa.

El ex-rey se impacienta. Graves, ceremoniosos, correctos, pausados, pero enérgicos, los agentes de Hitler no le permiten seguir adelante. Entonces, don Alfonso, que tiene necesidad de llegar a Berlín cuanto antes, desciende del coche y dice en correcto alemán:

—Si mis pasaportes no sirven, servirá mi jerarquía militar. Yo soy coronel de dos regimientos prusianos.

Y en tono enérgico, agrega: —Cuádrese, que les habla un oficial superior...!

Los agentes obedecen. Y don Alfonso continúa tranquilamente su viaje.

La reina doña Isabel de Borbón está en su oratorio. Aquella tarde ha recibido una carta de don Juan de Tassis Peralta, conde de Villamediana, pidiéndole permiso para besar su real mano antes de iniciar un largo viaje.

La esposa de Felipe IV está allí, en el oratorio, esperando al conde. Le quiere aconsejar que se vaya cuanto antes. El conde —duque de Olivares sospecha. Y como el poderoso favorito del rey teme a las sátiras de Villamediana, ha dicho públicamente que quiere deshacerse de él.

La reina reza. Está nerviosa, muy nerviosa la Católica Majestad. ¿Qué le dirá el galán osado? Y recuerda el incendio del pequeño teatro de Aranjuez. Y los endecasílabos del conde adquieren una rata sonoridad en sus oídos.

De pronto unas manos varoniles tapan los ojos de doña Isabel de Borbón. Quiere desasirse del audaz importuno. Y dice:

—Estaos quieto, conde...

Las manos se retiran. Y ante la reina aparece la silueta cortesana y negra de don Felipe IV. Los gran des ojos azules del rey están llenos de asombro... ¿Qué ha dicho doña Isabel? Pero ésta, serenamente, como si continuara la frase, repite:

—... Conde de Barcelona...

Y al dar a su esposo uno de sus títulos, salva con astucia magnífica la difícil situación.

José Sánchez ARCHILA.

## UNA PRUEBA DIFÍCIL

—Papá, ¿puedes escribir tu nombre con los ojos cerrados?

—Ya lo creo.

—Entonces, cierra los ojos y firmame la libreta del colegio.

## RAZON DE PESO

—Por qué lloras, pequeño?

—Porque dejé mi pan con man-tequilla en ese sillón y usted se ha sentado encima.

## EN LA BOTICA

—Díce mi mamá que aquí le manda las piladoras y que le devuelva su plata, porque ha ensayado con todas y no ha podido tragar ninguna.



# MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES — AERTIJOS — CONOCIMIENTOS UTILES—  
FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA—FRIVOLIDADES.

UN NUEVO MUEBLE UNITARIO EN LA FERIA DE OTON DE LEIPZIG: PIANO, MESA ESCRITORIO Y APARADOR, TODO EN UNO.

Teniendo en cuenta lo reducido de las viviendas modernas en la mayor parte de los países, una fábrica alemana de pianos ha creado un mueble unitario que encierra en sí tres posibilidades distintas de empleo, y que, por lo que aseguran lo mismo los entendidos en instrumentos de música, que los profesionales del mueble, constituyó la principal atracción de la Feria de Instrumentos de Música, que en el marco de la pasada Feria de otoño de Leipzig, tuvo lugar del 30 de agosto al 3 de septiembre de 1936. Es un piano completo con siete octavas, de tres coros de cuerdas cruzadas, con gran cuerpo de resonancia, es decir, un instrumento ideal para los pisos pequeños y aún menores, casas de fin de semana etc., etc., y, además, de forma preciosa y no caro. Para todos los que se dedicarian con gusto a la música casera, pero que por falta de sitio y de dinero no podían hacerlo hasta ahora, constituye esta novedad, perfecta desde el punto de vista práctico y del artístico, una ocasión ideal. Tanto más, cuanto que, como decimos al principio, este mueble combinación, patentado en todos sus detalles, puede convertirse en un momento, con pocas manipulaciones, en un aparador o una mesa escritorio, que, para mayor abundamiento, puede construirse de la clase de madera y en el estilo que se desee.

## VUELOS DE PALOMAS — UN GRAN DEPORTE

NUEVA YORK (N. T.). — En los certámenes de vuelos de palomas en los Estados Unidos toman parte mayor número de competidores que en cualquier otro de los más populares de los deportes, según se asegura en los círculos deportivos. Dos son las asociaciones que en este país fomentan tales pugnas, la American Racing Pigeon Union y la International Federation of American Homing Pigeon Fanciers, y pasan de 12.000 cada año esos concursos, en los cuales figuran, en conjunto, entre dos y tres millones de palomas.

Las pugnas de velocidad entre esos aligeros atletas del espacio comienzan en el estío y duran hasta bien entrado el otoño. La temporada actual ha sido particularmente animada, y por todo el país se han visto inmensas bandadas de palomas volando a velocidades que llegan hasta 1 kilómetro 600 metros por minuto, guiadas hacia sus palomares respectivos por su innahilable instinto y luchando a veces contra vientos contrarios y tempestades y contra sus naturales enemigos alados, con la braveza que les da ese corazoncito tan pertinaz y bizarro, como es tierno y sedoso el plumaje que lo envuelve.

En los preliminares de cada certamen los dueños de las palomas contendientes deben obtener un certificado en que conste el local de sus palomares, marcado en el mapa que al efecto se les da, con expresión exacta de la longitud y latitud en grados, minutos y décimos de segundo, e indicada en él la distancia que medie entre los distintos palomares y los puestos en que las aves hayan de emprender el vuelo. Para los fines del concurso se las envía a dichos puestos por expreso y aún, en el caso de grandes certámenes a distancias considerables, en especia-

## LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



EL TRIPODE DE LOS ENCANTOS

se encuentra hacia la parte alta de la palma de la mano, entre el tercer y cuarto dedos y denota en su propietaria encantos y atractivos naturales. Janet Gaynor, brillante y popular estrella del cine, nació en Filadelfia el 6 de octubre de 1907. Su primer nombre es Laura. Después de graduarse en la escuela secundaria, sus padres se trasladaron a vivir a San Francisco, donde primeramente trabajó como cajera en un almacén y luego como acomodadora en un teatro. Su primera intervención en el cine, fue como extra para después participar en algunas comedias teatrales. Su primer rol importante en la pantalla lo desempeñó en la película "The Johnstown Flood", pero fue la película "Séptimo Cielo" la que le dio fama y la colocó entre la constelación de las estrellas del cinematógrafo.

los furgones ferroviarios con empleados que cuiden de ellas. En esos mismos puestos de arranque se le pone a cada paloma en una pata una tira de papel que contiene un número secreto.

A la hora precisa se sueltan todas las palomas, las cuales se elevan magistralmente, describen un círculo en el aire, toman rumbo y tienden el vuelo a velocidades sorprendentes que sostienen a diario, del crepúsculo matutino al vespertino, hasta llegar a sus palomares. Palomas hay que recorren así en un solo día 905 kilómetros y aun más. Al rendir el vuelo final, sus dueños les quitan los papillitos numerados, los meten en unas cápsulas y, con un sello-reloj, marcan en éstas la hora exacta de llegada, después de las carreras.

En el recuento que hacen los encargados de ello, es fácil computar, dada la distancia que medie entre el puesto de arranque y los palomares, y descontando las horas que van de la puesta del sol a la alborada siguiente, el promedio de la velocidad que haya desarrollado cada paloma en sus vuelos. El cálculo se hace a razón de tantos metros por minuto, y el premio consiste generalmente en una respetable cantidad de dinero. Comunmente se prestan estos certámenes a apuestas en lo privado.

Los dueños de las palomas las sujetan a un largo período de adiestramiento antes de hacerlas participar en tales concursos. A poco de nacidas las inscriben en los registros respectivos, y antes de que cumplan un año comienzan a adiestrarlas. El primer vuelo para el caso es de 1 kiló-

metro 600 metros, el segundo es el doble de esa distancia, el tercero el quintuplo de la distancia recorrida, en el primero, y así sucesivamente. Pero hay que tener especial cuidado, para evitar que en los comienzos se fatiguen mas de la cuenta, porque su valor es muy superior a sus fuerzas, y cualquiera que sea la distancia a que se hallen de su palomar vuelan hacia él, sin que nada las arredre, y a menudo perecen en la tentativa cuando no están debidamente adiestradas.

Los más de los aficionados a este deporte en los Estados Unidos son hombres, y en teniendo palomar, un grupo de cinco de ellos puede asociarse para los efectos de los certámenes referidos y su asociación ser oficialmente reconocida por los organismos de que se ha hecho mención. Con poco dinero puede comenzarse la cría de palomas mensajeras, pues las hay tan baratas que sólo cuestan 75 y aún 50 centavos de dólar, si bien es cierto que algunas, de entre las más afamadas, cuestan 500 dólares y aún más.

## DIFERENCIA

El hombre sufre. La mujer hace sufrir.

El hombre piensa. La mujer da qué pensar.

El hombre razona. La mujer da gritos.

El hombre tiene cada año un año más. La mujer tiene cada año dos años menos.

El hombre exige menos de lo que da. La mujer da menos de lo que exige.

## CUENTO DE DETECTIVES

En Londres se ha inaugurado

## CURIOSIDADES

La leona es mucho más difícil de comar que el león.

En Francia, durante 337 años del período de monarquía, sólo dos hijos sucedieron a sus padres en el trono.

El primer vapor que cruzó el Atlántico fue el "Rising Sun", el año 1818.

La familia real más antigua de Europa fue, hasta 1918, la del Gran Ducado de Mecklemburgo, descendiente de Genserico, quien saqueó a Roma el año 455 antes de Jesucristo.

La casa del parlamento de Inglaterra ocupa una superficie de cinco cuerdas y contiene 1.200 habitaciones.

## LA ULTIMA FRASE

Una persona que se preste a salir exaltado a pedir permiso a su Capitán "para salir a buscar a su señora y atender a sus niños". Pero el Capitán no le concedió. Le pasó lo que al pastorcillo de la fábula: no le creyó.

Y es que muchas veces había inventado pretextos "para salir a la calle", y casi en todas, habíanse comprobado sus falsías. El Capitán tenía anotado en su libreta de observaciones personales todas aquellas faltas.

Cierta vez, en un día no muy lejano, invocó la misma causa: "Una desgracia de su mujer" para salir a satisfacer sus deseos egoístas, nocivos, aisladamente, fuera de su

agregarse: —Moste.

—Moste.

## EL ARTE DE NO ENVEJECER

10.— Vivid el mayor tiempo posible al aire libre y al sol.

20.— No comáis carne más que una o dos veces por semana. Aliméntaos con huevos, frutas, legumbres y leche.

30.— Bañaos todos los días.

40.— Tomad quincenalmente un laxante.

50.— Evitad los vestidos impermeables.

60.— Acostaos y levantaos temprano.

70.— Dormid completamente a oscuras, dejando entreabierta una ventana, sin que haya corriente de aire.

80.— Descansad de toda labor intelectual un día por semana.

90.— Evitad las grandes emociones.

100.— Casaos.

110.— Bebed muy poco té y café y menos alcohol.

recientemente una escuela de detectives. Los ingleses han sido siempre muy aficionados a las cosas policíacas.

Hace días entró en dicha escuela un hombre, que salió rápidamente.

Como la primera cualidad del detective es tener una rápida visión de las cosas, el profesor preguntó a los aspirantes:

—¿En qué mano llevaba ese hombre el bastón?

Dieciséis de los alumnos contestaron en seguida, sin pestañear:

—En la mano derecha.

Seis titubearon, terminando por contestar:

—En la mano izquierda.

Y uno, más concentrado que los demás, afirmó:

—Ese hombre no llevaba bastón.

Y fue el único que acertó.

## PENSAMIENTO

Mientras más el hombre se acerca hacia la tumba, más apego tiene a la vida.

(Viene de la página 8)

ra de los "chaquianes", y además, es astuta. Tal vez estarían haciendo algún recorrido los del Resguardo, y se habrá escondido. Y diciéndose intimamente: "No puede ser", se fue a la cuadra a arreglar la cama.

Momentos después, el corneta de servicio, hizo vibrar su toque de atención para el desayuno; y, casi en seguida, salieron las compañías a "pasar la revista de aseo". El formó intranquilo.

Cuando se abrieron las filas, inconsistentemente, masculló unas palabras confusas.

Oyéndole, enérgico, el "encargado" de la compañía ordenó:

—Clase de semana! Cien flexiones al soldado Paukar por hablar en la fila.

El clase cumplió estrictamente.

Ya en el comedor, una fuerza superior, oculta, irresistible, hizo salir exaltado a pedir permiso a su Capitán "para salir a buscar a su señora y atender a sus niños". Pero el Capitán no le concedió.

Le pasó lo que al pastorcillo de la fábula: no le creyó.

Y es que muchas veces había inventado pretextos "para salir a la calle", y casi en todas, habíanse comprobado sus falsías. El Capitán tenía anotado en su libreta de observaciones personales todas aquellas faltas.

Cierta vez, en un día no muy lejano, invocó la misma causa: "Una desgracia de su mujer" para salir a satisfacer sus deseos egoístas, nocivos, aisladamente, fuera de su

agregarse: —Moste.

—Moste.

## Consejos aprovechables

Para tomar baños de mar nunca estéis quietos dentro del agua. Es perjudicial. Y si a las entraditas en carnes les sienta unos minutos largos de permanencia en el agua, las delgadas han de medir este tiempo. Con veinte minutos, caso de resistirlos bien, tienen suficiente.

Cuando se toma baños de sol, es menester cuidar que las primeras exposiciones sean cortas y que vayan progresivamente abarcando mayores espacios del cuerpo. Así, primero los pies, luego las piernas, espalda también, si se lo desea. Si tales baños son nutritivos, si hasta hay médicos que los aconsejan para tonificar, es conveniente no comer mucho, beber por lo común sólo agua, bebidas refrescantes o si no jugos de fruta, que son ideales para el organismo de la mujer.

No olvidar el frasquito de aceite de almendras dulce, no omitir que el bronceamiento de la piel puede originar males importantes, llenando el epidermis de manchas rojizas que cuesta luego combatir.

Hay quienes se desnudan el primer día que llegan a la playa para tomar los baños helioterápicos. Se les quemadas. Sólo los polvos de almidón, las compresas de agua hervida con salicilato de soda, lograrán efectos decisivos para reparar la imprudencia.

Y las rubias es preciso que se echen aceite en el cuerpo. Por otra parte este bronceado de la piel, tan elegante, así durará más tiempo.

Silvia Sydney, la famosa artista del celuloide, según pude enterarme en un viaje a Hollywood, se aplica en el verano, por las noches, unos masajes de levadura con agua templada. La deja unos diez minutos y al quitarse esa masa se halla rejuvenecida, devolviendo esta práctica su natural tersura al rostro.

Simón BERARD.

# EL PERMISO

hogar, lejos de los suyos, de sus niños, de su mujer casi siempre abandonada en el aislamiento de su cuartucho miserable.

"La relación" que cumplía en la actualidad era motivada, precisamente, por "un día de subsistencia" después de un permiso de veinticuatro horas que ni siquiera supo la Concepción.

Y así muchas veces. Por eso estaba su derecho conculcado.

Es entonces cuando desesperado, hipócrita, incierto, confuso y vacilante, mas por la negativa del permiso, que por su propia desgracia, se alejó despaçosamente, cabizbajo, y se fue a apoyarse en el ciprés añejo, meditabundo y triste.

Fue la primera vez que experimentó "estar de a malas" para obtener un permiso. Pero luego, reflexionando intimamente, sin conformarse, resuelto y vehemente, volvió a dirigirse donde el Capitán, pero, ya cerca de él, se detuvo avergonzado y cobarde.

Astuto y convincente para conseguir permisos con pretextos fútiles, con mentiras y con engaños, sintió vergüenza, recelo, quizá miedo, de invocar la verdad para insistir en el permiso e ir a buscar el cadáver de su esposa arrebatada a la vida por la crueldad de un vigia inconsciente, impuesto por la naturaleza, y atender a sus niños abandonados ya a todas las fatales consecuencias que trae consigo la orfandad.

Al fin se decidió, y, cuadrándose con energía frente al Capitán que se aprestaba para el trabajo cotidiano, solicitó:

—Permiso, mi...

—Vaya a armarse para la instrucción, le ordenó el Capitán sin dejarle concluir.

En el campo de instrucción, el Paukar, dominado ya por la desesperación, trabajó maquinalmente, como un autómatas.

Sus pensamientos revoloteaban confusamente en la imaginación. A veces, como queriendo dudar de la realidad aterradora, pensaba ver a la Concepción, "denochito", regresando fatigada, sudorosa, con los pies cubiertos de lodo, trayendo,

do de la bombilla, que se llama á del radio se la puede amplificar nodo, y entonces se produce una corriente, y aún cuando por regla general ésta es muy pequeña, por medio de la moderna técnica en las proporciones convenientes.

Algunos metales son más sensibles a la luz que otros, y algunos de ellos pueden ver colores y ondas herztianas imperceptibles a la vista humana. Como el ojo eléctrico es incansable, puede actuar indefinidamente, y tiene además sobre los ojos humanos la ventaja de poder dejar huella permanente en todo lo que ve, así de acontecimientos que se desarrollan durante horas o días o en solo un millonésimo de segundo.

El tubo fotoeléctrico, dijo el Dr. Köller, no fue inventado ni por una sola persona, ni por determinado grupo de personas, sino que es la combinación de multitud de descubrimientos hechos por hombres de ciencia en todo el mundo. El primero de esos descubrimientos lo hizo, en 1887, el físico Enrique Hertz; pero luego se siguieron los demás en rápida sucesión, resultando del conjunto el utilísimo artefacto de que se trata.

Como se ve, ese tratamiento está en armonía con aquellos en que por diversos procedimientos se logra reducir la presión cerebral. Se ha comprobado que esa preocupación constante que tienen con culbrietas verdes imaginarias, y esas pelusas en la ropa que la fantasía les hace ver continuamente, les vienen a los atacados de delirium tremens, de la neuritis óptica que a su vez proviene de la excesiva presión cerebral.

Dícese que por regla general basta con una sola aplicación del nuevo tratamiento para que el paciente duerma un sueño profundo que dura entre cuatro y cinco horas, al despertar del cual se le da un alimento líquido. A los cuatro o cinco días queda curado.

Entonces, una hora de "servicio especial". Y regresaron.

Y cuando cumplía el castigo impuesto por el Capitán, por frente al cuartel, la Concepción, la pobre mujer cariñosa y buena, que había acompañado al Paukar a San José en la campaña fatídica auspiciada por el líder intransigente, y que había jurado seguirle a todas partes, como valiente y leal soldadera pasaba hecha despojos fúnebres hinchados de aguas turbias, en brazos de unos transeúntes compasivos que suspiraban "por la desgracia de su compañera de oficio".

Momentos después el Paukar, ya en uso del permiso inoportuno, en la puerta de la casuchita blanca, mirando la ruina de su hogar deshecho, frente a la realidad aterradora, contempló el cuerpo de su Concepción, mojado, lodoso, yerto, sin vida... Luego, con los ojos nublados por las lágrimas, abandonándose desesperadamente sobre el cuerpo inerte, con los brazos en cruz, pensó en su vida... en su pobre vida rota y maltrecha por el infortunio...

Carlos E. PUMA.

Los beneficios que produjo la gran guerra a la riqueza americana

La riqueza colectiva de los Estados Unidos, datos oficiales, ha aumentado desde la guerra europea en \$ 135 mil millones. La riqueza individual de cada americano es hoy de \$ 2,918; un aumento de su igual de 1912 de \$ 1,950.

Nuevo tratamiento del alcoholismo

El Journal of the American Medical Association acaba de anunciar un nuevo tratamiento del alcoholismo, consistente en la deshidratación del cerebro por medio de un desagüe espinal, habiéndose logrado así reducir considerablemente la mortalidad causada por el delirium tremens.

Aún cuando fue en Alemania donde se descubrieron, en 1915 los principios en que se basa el tratamiento referido, su perfeccionamiento y aplicación práctica son obra del Hospital Grasslands, en el estado de Nueva York. La deshidratación aludida se efectúa extrayéndole a la espina dorsal alrededor de 75 centímetros cúbicos de su humor, del cual contiene normalmente 150 centímetros cúbicos el espinazo de los alcohólicos. Además de deshidratarlo, se le aplican al paciente inyecciones de dextrosa, se le da a tomar sulfato de magnesio con sus alimentos, y, de vez en cuando, un calmante, prefiriéndose generalmente el paraldehído.

Como se ve, ese tratamiento está en armonía con aquellos en que por diversos procedimientos se logra reducir la presión cerebral. Se ha comprobado que esa preocupación constante que tienen con culbrietas verdes imaginarias, y esas pelusas en la ropa que la fantasía les hace ver continuamente, les vienen a los atacados de delirium tremens, de la neuritis óptica que a su vez proviene de la excesiva presión cerebral.

Conocimientos útiles

PARA LIMPIAR ALUMINIO

Para las caserolas de aluminio, que han perdido el aspecto de nuevas, basta hervir en ellas alumbre y quedarán renovadas.



# LA CONDECITA DE LAS FUENTES

En la capital de una de las provincias de nuestra sierra, existía un hermoso palacio, capaz de competir con los más lujosos edificios de aquella época.

Su construcción era estilo Arabe. Los más entendidos carpinteros labraron la madera y los más hábiles talladores esculpieron los adornos. Personas de buen gusto diseñaron las calles, portales, corredores y parques del palacio, donde a la sombra de copudas palmeras, bullían ruidores que daban vida a los estanques.

Fernando, el hijo de un rico comerciante llegado de Europa, quiso conocer este palacio de maravilla y tuvo la suerte de ser recibido por el viejo Conde, nieto de un gran Marqués.

En el lujoso salón que sobre el jardín se abría, sentados sobre mullidos divanes, hablaban recordando al viejo continente y en especial a su querida España.

Fernando admiraba los conocimientos que este ilustre personaje, dejaba salir por entre el marco de nieve de sus barbas; sus palabras precisas y sus ademanes, hacíanle sentirse ante un administrador de justicia de las grandes salas imperiales.

Como una sirena, recostada al borde de un estanque estaba una preciosa criatura. Fernando, temiendo ser indiscreto procuraba no mirar hacia donde aquella mujer estaba y al mismo tiempo volvía a hacer recuerdos que interesaban al viejo Conde.

Luego se pudo percibir, que la chica pasó mirando desearadamente a los dos interlocutores. Tenía unos ojos negros llenos de misterio indefinible, vestía con elegancia.

La fisonomía del Conde no se descomponía y después de un ligero silencio dijo sonriendo tristemente: —Alegría, no merece ese nombre.

Fernando no pronunció palabra y el continuó:

—Cuanto la he querido, mi vida, mi sangre. Nació bajo el techo de este palacio. Cuando sus ojos se abrieron sólo vieron luz y riquezas.

El noble Conde, bajó la cabeza, la colocó entre sus manos, como en señal de tristeza; no dijo más y dijo mucho.

Fernando salió al caer de la tarde, al nacer de la noche llevando en su cerebro latentes las palabras del anciano Conde: Alegría no merece ese nombre y sin embargo había nacido en su palacio.

En el pueblo sólo Fernando ignoraba.

Los demás, desde los pulperos, todos conocían la historia de la hija mayor del viejo Conde.

Y Fernando no tardó en saberla.

Alegría nació en medio de la opulencia. Era la reina del palacio, de esa maravilla que su padre se había hecho construir poco antes de su nacimiento.

Ella, entre el perfume de las flores y el canto de los ruiseñores, había contemplado el caer de las tardes, y el alba de los días naciendo le había sorprendido muchas veces, cortando rosas en los jardines de su opulenta mansión.

Pasó mucho tiempo sin que el cielo de su dicha opacara. Se mantenía siempre claro, siempre limpio.

Sus ocupaciones en la adolescencia fueron, el hacer hermosos ramos de flores para su dormitorio, cantar, reír, jugar y adornarse.

El Conde tenía cuatro hijas mu-

chas, Alegría era la primera y a la que más quería.

Suena el clarín. Un batallón en elegante formación permanecía esperando órdenes de su jefe, en la calle a que daban las ventanas del palacio del señor Conde. Alegría se asomó a una de esas ventanas atraída por el bullicio de la gente que esperaba la llegada de un general; miraba a todo lado, parecía buscar algo, pero no buscaba nada, estaba turbada porque la gente y los soldados la miraban. Estaba hermosa.

De pronto su vista quedó inmóvil, su pecho se agitó notoriamente; su corazón latía de inquietud. Era el ciego del amor, que con sus flechazos de oro había penetrado en el alcázar de su alma.

Un apuesto oficial la miraba y en ese lenguaje mudo le decía que la amaba; ella también lo amaba ya.

El amor, le decía él en una de sus entrevistas furtivas, antes que reflexión es sentimiento y es por esto que una sola mirada cautiva, enloquece y a veces pierde.

Los amores siguieron sin que el señor Conde se percatara de ellos. Al fin un día, sucedió lo que tenía que suceder, el Conde llamó a su hija y con tono resuelto y amenazador le dijo:

—No puede ser Alegría. Mezclar nuestra sangre con la de un plebeyo, pisotear la alcurnia de nuestros antepasados. ¿Cómo puedes figurarte que el lodo no manche al armínio? (No puede ser! Antes preferiría atravesarte el corazón de una puñalada que permitir ese matrimonio). Te ruego que te separes y que jamás se vuelva a repetir este momento. Alegría ante la rotunda oposición de su padre y el cuidado que éste la tenía a fin de evitar las entrevistas con su prometido, tomó su última resolución, la que la puso en práctica esa misma noche.

Huyó con su amante, abandonó el todo por la anda.

Pasaron los meses, el amante se cansó como se cansa todo amante, como el que queda satisfecho después de haber cumplido su deseo.

El viejo Conde no quería oír siquiera el nombre de la hija que mansilló su honor y su nobleza.

La hija de un Conde y nieta de un gran Marqués, fue un día a una de las casas del barrio de las fuentes, el barrio de las alegres de aquel lugar. La que había nacido para la aristocracia ahora era una muchacha pública, con la que gozaron los más ricos ciudadanos; luego los soldados y la gente más baja del pueblo fueron sus amantes.

Ella pretendió ocultar su identidad, pero no era posible, todos conocían su cuna y de ahí le vino el nombre con el que la distinguieron "La Condesita de las fuentes".

Pasó algún tiempo. Los amigos y familiares del Conde influyeron para obtener su perdón, lo consiguieron.

Alegría volvió aunque de mal gusto a su palacio, junto a su padre. Ya no era la misma Alegría. Sus costumbres habían cambiado tanto en el barrio de las fuentes, que el anciano Conde sufría.

Sus hermanas una a una se habían casado.

La noche cubría con su negro manto los jardines del palacio, cuando salió de la visita que acababa de hacerle al hijo de un gran Marqués. Al llegar a la portada del jardín apareció una muchacha y le dijo: La señorita Alegría desea hablarte.

Fernando sin saber qué responder, turbado, temeroso de que el Conde se enterara de su presencia en las habitaciones de su hija, siguió a la muchacha.

Alegría recostada en un sillón esperaba a Fernando. Le ofreció un asiento junto a ella y comenzó a

contarle su historia, cosas que sabía y detalles que ignoraba de aquellos días que pasó en el barrio de las fuentes, las escenas más escalofriantes las contaba con la mayor naturalidad.

Al fin terminó y después de un largo silencio en el que parecía reflexionar le dijo:

—Le hice llamar para que me ayude.

—¿En qué puedo ayudarle? —En salir de esta casa porque me ahogo, quiero ser libre como el agua que corre por los arroyos, quiero vivir como cuando vivía en el barrio de las fuentes. A mí todo me prohíben, lo que hago les parece malo. Ayúdeme, quiero salir de esta prisión.

Esta ayuda no puedo prestarle Alegría —contestó Fernando sorprendido. Tengo un libro —repuso ella.

Cerró la puerta, destapó un cofrecito y sacó un cuaderno verde. Era la libreta que el servicio de seguridad extiende para vigilar a las mujeres del barrio de las fuentes a donde quería volver la hija de un Conde y nieta de un Marqués.

Paco CEVALLOS A.  
Tulcan, octubre 25 de 1936.

## HISTORIA DE LOS TRES MENDIGOS

(Viene de la página 7)

daba apoyado en una columna, justo, exacto e incesante, como el golpe de las entrañas metálicas. El reloj no perdía su esperanza. Los días solemnes, cuando los cánticos y el órgano cubrían todos los ruidos, el reloj se estremecía de gozo.

Ahora no me oye, ahora no me sigue, ahora se perderá... Pero al descender el ruido, el jadeo salió al encuentro del golpecito, y los dos seguían su camino, inseparables y odiándose.

—Te venceré, te venceré... —No me vencerás, no me vencerás...

Un día ocurrió una cosa sorprendente: el jadeo no encontró al golpecito; las entrañas metálicas se habían parado. Se llevaron el reloj, y durante días y días el tiempo solo fue medido por el pecho destrozado del anciano. Cuando trajeron al reloj y lo hicieron andar, exhaló toda su ira y su orgullo.

—Me dejaron llenarme de polvo centenario. No eran capaces de comprender la maravilla de mi organismo. Sobre mí han estado los más hábiles artifices perplejos y admirados. Temblaban antes de poner sus manos en mi cuerpo. No te jactes, que aún vivo. Te venceré.

—No me jactes. Pero al hacerte andar han hecho que vayas mal con el tiempo. Cortas por la mitad los segundos. Únete a mí.

El reloj sintió una gran rabia, tanta, que rechinaron sus entrañas:

—Te venceré, te venceré... Mas se unió al jadeo; al jadeo áspero y asmático, que murmuraba:

—No me vencerás, no me vencerás...

Así vivieron días y días. Una mañana el reloj, por más que aguzó su oído, no sintió en la calle el jadeo tenue y lontano; no lo sintió quedar apoyado contra la columna.

—¡Ahora es él quien falta! —se dijo radiante—. ¡Ahora es él quien irá mal con el tiempo! ¡Ahora es él quien habrá de recibir mi lección!

El viejo reloj se puso a esperar, palpitante de alegría, al viejo mendigo. Aún lo sigue esperando. Le esperará siempre.

Joquín ADAN.



## NOTAS SOCIALES

### EN GUAYAQUIL

Por ser el miércoles, el día consagrado a la festividad del Santo Arzobispo de Milán, celebraron su onomástico las siguientes personas de nuestra sociedad:

Señoras: Carlota Reinberg de Maime, Carlota Cantos de Ycaza, Carlota Sotomayor y Luna de Alvarez, Carlota Medina de Illingworth, Carlota Utermann de Palacios, Carlota Luque de Plaza Sotomayor.

Señoritas: Carlota Rubira Ycaza, Carlota Zevallos S., Carlota Marmol, Carlota Caputi y Carlota Serrano H.

Doctores: Carlos Arroyo del Río, Carlos V. Coello, Carlos Noboa Cooke, Carlos Camacho Illescas, Carlos Hurtado Flor, Carlos Borja Cabezas, Carlos Ordóñez Cortés, Carlos Cuelalon, Carlos A. Benites Salcedo, Carlos Banegas Parra, Carlos Calero Molina y Carlos Set Matamoros.

Señores: Carlos Julio Arosemena, Carlos de Ycaza Overweg, Carlos Alberto Aguirre Oramas, Carlos Garza, Carlos Felipe Carbo Avellan, Carlos Donoso, Carlos Reinberg Taylor, Carlos Amador Carbo, Carlos A. Baquerizo C., Carlos Baile Durán, Carlos Castro Euman, Carlos Nebel, Carlos Neyra Alvar, Carlos Carbo Gálvez, Carlos Fortich, Carlos Fortich Jr., Carlos Marcos, Carlos Illingworth Noboa, Carlos Galecio, Carlos Benjamín Rosales Pareja, Carlos Suárez Pareja, Carlos Roca Carbo, Carlos Joaquín Febres Cordero, Carlos León, Carlos Ferretti R., Carlos Drouet Baquerizo, Carlos Ashton, Carlos Puig Arosemena, Carlos Higgins J., Carlos Vergara, Carlos Mercado Mateus, Carlos Verdesoto Ollague, Carlos Insua, Carlos Ycaza Arosemena, Carlos Camacho Navarro, Carlos Illescas Barreiro, Carlos Manríquez Izqueta, Carlos Barrera Pino, Carlos Phillips, Carlos Febres Cordero Carbo, Tomás Carlos Moreno, Carlos Granado Guarnizo, Carlos Carmigniani, Carlos Alberto Pareja C., Carlos Jaime O., Carlos Phillips D.

Fue objeto de cariñosas demostraciones de aprecio de parte de sus amistades, la señorita Carlota Caputi, con motivo de festejar su mejor día.

También festejó su día de días, la señorita Aminta Mata Martínez, por cuyo motivo se vio muy cumplimentada.

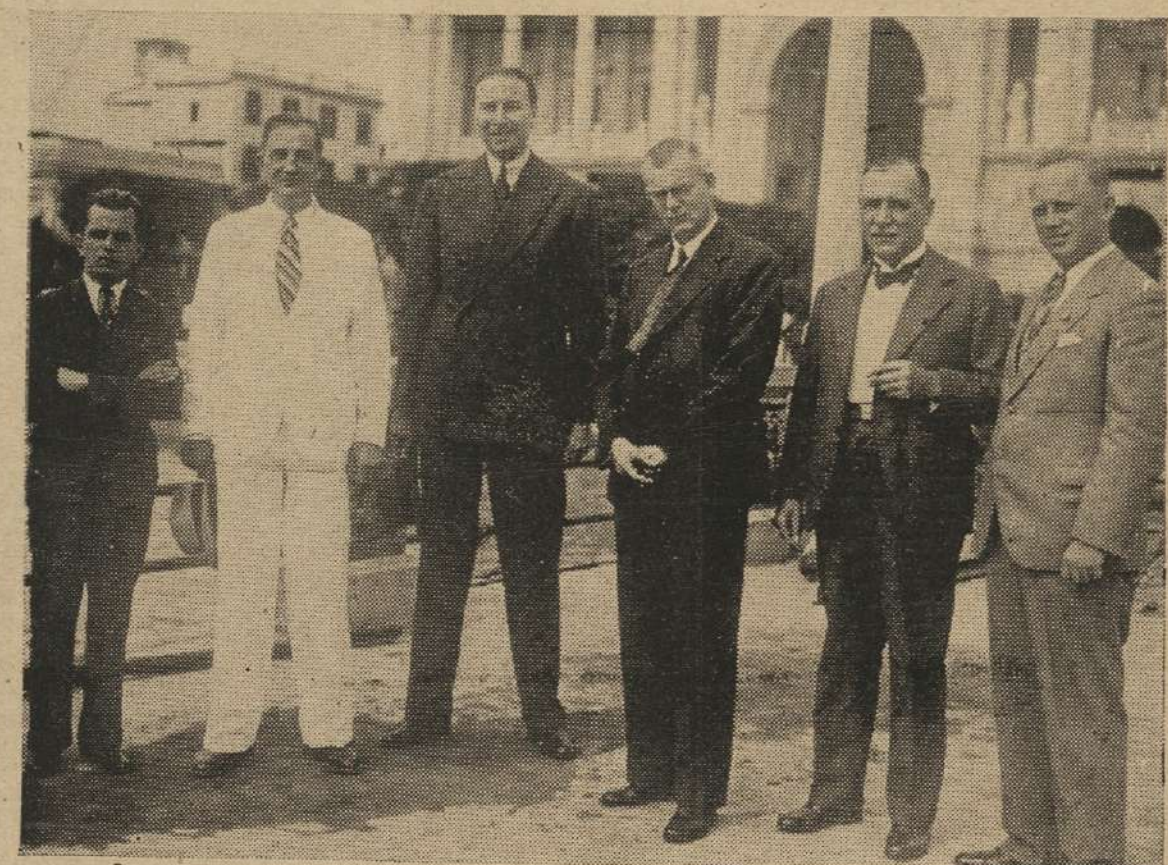
Celebraron también su onomástico los niños: Carlos Pino Plaza, Carlitos Roca Marcos, Carlitos Coello Valdez, Carlota Medina Illingworth, Carlota Plaza Luque y Carlitos Zevallos S.

Celebró su onomástico el señor Carlos Alberto Flores, Redactor de este diario. Por cuyo motivo, sus compañeros, colegas y amigos le felicitaron cumplidamente.

Trayendo el mágico don de sus sonrisas y envuelto en arreboles de esperanzas, hizo su advenimiento al mundo, una preciosa bebecita hija de los esposos, señor Luis Ramón Alvear y señora Doña Iralda Arosemena de Alvear, quienes están recibiendo múltiples felicitaciones de sus amistades sociales por tan valioso presente. Tanto la señora de Alvear como su pequeña hijita, están gozando de perfecta salud.

Mensajes de afecto, de felicitaciones sinceras, las recibió el domingo pasado, al marcar el calendario la festividad de su santo, la señorita Enriqueta Mendoza Rigall, gentil damita, generalmente estimada por su simpatía personal y sus reconocidas virtudes.

Para la distinguida señorita, fue un día de constantes satisfacciones, recibiendo explícitos homenajes de la simpatía, que incrementa-



La interesante foto que aparece en estas columnas fue impresa nada el domingo pasado, después del arribo a esta ciudad del Excmo. señor doctor don Eugene Klee, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Alemania ante nuestro Gobierno.

Aparece de izquierda a derecha: Ldo. don Leopoldo Cabanilla Cevallos, delegado por el Gobernador de Guayaquil para saludar al distinguido diplomático a su llegada a este puerto; Excmo. Ministro Plenipotenciario doctor Klee, señor Encargado de Negocios de Alemania en Quito, don Eduardo Bruckmann, Consul de Alemania en Guayaquil; señor G. Kiehl y señor Fshearard, representante de una compañía marítima de navegación.

mente disfruta en el círculo de sus amistades sociales.

Por la tarde, en su honor se organizó un magnífico recibimiento, al que asistió un selecto núcleo de sus amistades sociales, quienes fueron atendidos por la gentil y su generosa madre, en un bien presentado y exquisito buffet.

Llegó a este puerto, con precedencia de EE. UU., de Norteamérica, a bordo del turbo eléctrico Santa Clara, el nuevo Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Alemania en el Ecuador, señor doctor don Eugene Klee.

El señor Carlos B. Reichard, representante personal de Max Factor, de Hollywood, dedicó todas sus actividades el día martes pasado a dar las últimas instrucciones técnicas a la señorita María Teresa Icaza Moria quien quedará al frente del Estudio Max Factor en esta ciudad. Hacemos notar que la señorita Icaza Moria hizo ya su aprendizaje con el experto señor Reichard en sus visitas anteriores, y concurrió en Lima a las clases teórico-prácticas dictadas por los Estudios de Maquillaje de Sociedad Max Factor en Lima. En el día de hoy tanto don Carlos B. Reichard y la señorita Icaza, atenderán citas especiales tomadas con gran anterioridad por distinguidas damas de nuestro mundo social y desde maquillaje de la sociedad Max Factor de Guayaquil, gustosamente atenderán a todas las damas que previa cita al Teléfono C. 2372 deseen tener su análisis facial de armonía de colores hecho personalmente por el enviado especial del creador del maquillaje científico y artístico del maquillaje de las Estrellas de Hollywood, hoy también dedicado a dar sus consejos científicos para el cuidado del cutis y proveer de los mejores productos de tocador para el maquillaje de sociedad y uso diario. Los Estudios de Maquillaje de Guayaquil, están situados bajo el Hotel Tivoli, en el local de Caputi, S. A.

Una fiesta infantil, hubo en la residencia particular de la Avenida Eloy Anaro, de los esposos, señor Luis Repetto y señora Clemencia Parodi de Repetto con motivo de festejar el mas risueño día de su hijita Rina.

Los padres de la festejada atendieron con sobra de delicado esmero, a los piques que fueron a cumplimentar a la santita.

He aquí la lista de los invitados:

Rina, Adriana y Mariza Repetto Parodi, Lucia y Pepita Latorruscio Parodi, Luisa y Letty Kanai, Dora Amerini, Marija Burbanco Carrizosa, Carmen Rosa, Jacquelin, Emma y Jaime Castells Parodi, Irena Ordenana Trujillo, Carmela Tamburini, Pepa y Lucía Torres, Enriqueta Barriga T., Aida y Margarita Andretta Cardone, Lila Santos Trujillo, Tey y Olga Trujillo Valle, Marija y Pilar Fargas, Chanela Jiménez Díaz Granados, Anita Domenech, Fanny Robles, Libia y Maria Frugone, Panchita Martínez Torres, Herminia Buenaventura, Nella y Gilda Ghiglione B., Graciela Marija Benites, María y Nena Sánchez, Yoli y Rina Martínez W., Adita Pizarro, Sarita, Graciela, Delia y Carmen Uruga G., María Rosa Parra Chiriboga, Lucía Gómez Ycaza, Carmen Luz Pecharich y Mamia Guevara Lara, entre otros.

Se encuentra atacado de fuerte gripe, nuestro principal, don José Abel Castillo, Presidente de la C. A. EL TELEGRAMA. Hacemos votos por su pronta mejoría.

Se encuentra enferma la señora Rosa Amador de Baquerizo.

Ha experimentado una ligera mejoría en su enfermedad, la señora Manuela Ortiz de Róhde.

Mejora un tanto de sus dolencias, el señor Carlos Matamoros Jara, colaborador de esta casa.

Se encuentra enferma la señorita Yolanda Cunto Caputi.



Nunca  
luzco tan bien  
como cuando uso  
las Creaciones Dagelle

Estas nuevas y exquisitas creaciones Dagelle tienen la misma calidad superior de las famosas cremas Dagelle. Los Polvos de Tocador Dagelle son incomparables por su refinada consistencia, su delicada fragancia y los favorecedores tonos en que vienen. . . no se caen durante horas enteras y armonizan perfectamente con el cutis más difícil. El Rouge Dagelle viene en tres tonos que se confunden de la manera más sutil con el color natural de la tez. El Lápiz Dagelle para los Labios le da a la boca un color fascinador y vibrante, y como tiene una base de cold cream ayuda a mantener los labios tersos y suaves. La Sombra Dagelle para los Ojos y el Lápiz Dagelle para las Cejas les comunican un toque de belleza irresistible a los ojos. Para lucir siempre lo mejor posible ¡no hay como las creaciones de tocador Dagelle!



CUPON

RAUL CUCALON JIMENEZ

Apartado No. 374.—Guayaquil

Adjunto \$ 0.35 en estam: "Las para que me envíen dos tubos de Crema DAGE'LE para ensayo.

NOMBRE.

DIRECCION.

### LA EDUCACION DE LOS HIJOS

La instrucción constituye un serio deber por parte de los padres, pues no hay peor mal que el de la ignorancia; para ello se asegurará el oportuno auxilio de los maestros a quienes encarguen la instrucción de la infancia. La enseñanza de los buenos modales y del buen comportamiento ante extraños no debe desatenderse nunca, y comenzará en los primeros años infantiles. Así, por ejemplo, si los niños comen en mesa redonda con los padres, y acaso lo mejor, cuando son pequeños, es que lo hagan aparte, se los aleccionará para que manejen debidamente el cubierto y practiquen las demás normas relativas al arte de comer con corrección; no hablarán sino cuando se les pregunte; pedirán en voz baja aquello que necesiten; se abstendrán de dirigir sus miradas al plato del vecino y a establecer comparaciones entre la estación que a ellos les toca y las que reciben otros individuos.



# NOTAS SOCIALES

## EN GUAYAQUIL

Muy lucida y animada resultó la fiesta infantil ofrecida por los esposos Rapp-Escudero, con motivo de celebrar a su hija Mariela, en su día onomástico, a la cual asistió un crecido número de sus pequeñas amistades, quienes fueron atendidos con un exquisito buffet en el que no faltó ninguna golosina.

Asistieron las siguientes niñas: Mariella Rapp Escudero, que en unión de su hermanito Pepito y sus primos Carlitos y Eduardo Molestina, Escudero, atendían a las pequeñas invitadas Elvirita e Itálica Rapp Crespo, Elenita Margarita y Maruja Escudero Pino, Elvirita Maldonado Riera, Bethsabé y Teresita Castillo Barredo, Esterita Avilés Nugué, Graciela y Lucía Castillo Escolar, Anne Liz Hevi, Margot Smith, Carmela y Esperancita Bejarano Noboa, Mercedes Marcos Pino, Olga Keller, Gretha Portugal, Pepita Vallarino Benites, Susy García Parker, María Luisa Larrea Seminario, Cuyé Sorg Seminario, Dolly Silva Espinel, Miriam Manrique Tamayo, Gladys y Eleta Post Landin, Fvita Jurado, Glaesel, Carmencita Vázquez Roca, Isabel Beatriz y Leonor Rosales Aspinzu, Elenita Hoheb Ceballos, Marita Ceballos Santos, Pilar y Concha Guillén Palacios, Nena Baquizado Valenzuela, Piedad, Intraco Morla, Maruja y Adelita Cabezas Murillo, Nella y Gilda Gliglio Buenaventura, Margot Icaza Suárez, Maruja y Neia Chevasco Intraco, Rita Rendón Molina, Pepita Carmigniani Marriot, Margot Guerrero, Alice Guerrero, Beatriz Noboa.

El miércoles pasado, llegó a esta ciudad, a bordo del avión de la Panagra Santa Clara, el señor doctor Roberto Levi, Gerente del Sindicato de Farmacias y Droguerías del Ecuador, quien retorna al país después de larga gira a través de las diversas naciones de Norte, Centro y Sur América.

A su arribo, fueron a darle la bienvenida, los familiares e íntimos amigos del distinguido viajero.

En la festividad de San Carlos, estuvieron muy cumplimentadas por sus relaciones sociales, las siguientes personas de nuestro ambiente social porteño.

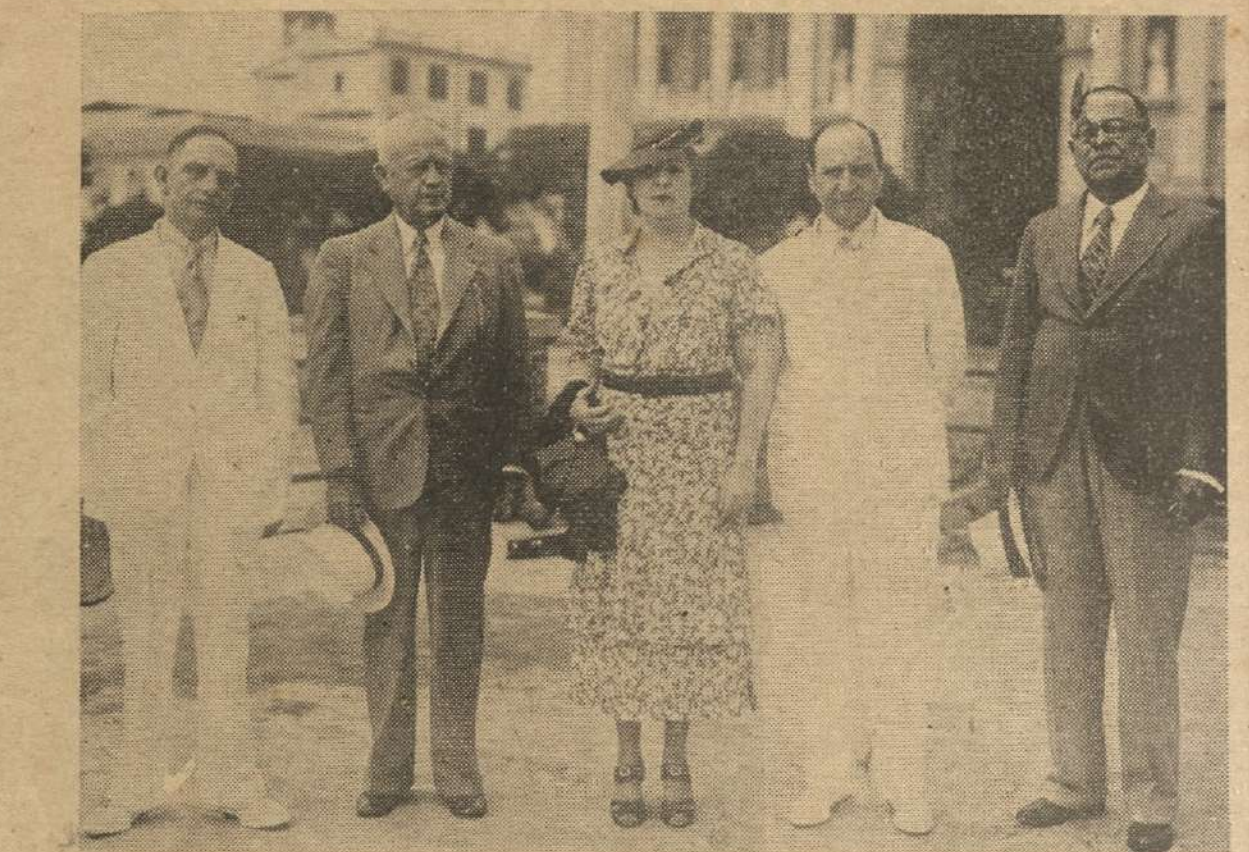
En primer término citaremos al señor don Carlos de Ycaza Noboa, y su hijo señor Carlos de Ycaza Coronel, quienes estuvieron desde muy tempranas horas visitados por distinguidos elementos sociales de esta ciudad. Por la tarde en su residencia se improvisó un elegante recibimiento del que disfrutaron vistosas damitas porteñas, prologándose esta reunión dentro de algunas horas, en medio de la mayor alegría y distinción.

También el señor doctor Carlos V. Coello, se vio muy condecorado por distinguidos elementos representativos y sociales de esta ciudad, obsequiándose con un exquisito ponche.

Muy agasajados pasaron el señor don Carlos de Icaza Sántiz y su hijo el señor Carlos de Icaza Arosemena, con motivo de haber cumplido años.

La señorita Carlota Caputti en su residencia particular, recibió a sus amistades sociales quienes pasaron a felicitarla, al festejar el mejor de sus días. La culta festejada en unión de su familia, atendió muy gentilmente a todos sus visitantes.

Muy cumplimentada por sus amistades sociales estuvo también, la señora Carolina Martínez de Jiménez, con motivo de celebrar su fiesta onomástica, improvisándose



Interesante gráfica impresionada minutos después de haber arribado a este puerto, en tránsito para el de Valparaíso, las distinguidas Delegaciones de Costa Rica, Nicaragua y Venezuela, a la Conferencia de Paz que se reunirá en breve en la ciudad de Buenos Aires.

Aparecen en la foto de izquierda a derecha: Licenciado don Carlos Brenes, delegado de Costa Rica; Sr. General don José María Leizaola, ex-Presidente de la República de Nicaragua y representante; Sr. General don José María Leizaola, don Manuel F. Jiménez, Presidente de la delegación costarricense y actual Secretario del Ministerio de Relaciones Exteriores de su patria y doctor don Modesto Valle, delegado de la misma república.

se un baile que duró hasta avanzadas horas de la noche, en medio de la mayor alegría y buen humor.

Muy felicitada por sus amistades sociales pasó su día, la señora Carlota Jaime de Peñañiel, digna esposa del Jefe de Redacción de EL TELEGRAFO señor José Vicente Peñañiel, con motivo de haber celebrado su mejor día.

Celebró su natalicio, el señor Aurelio Carrera Calvo, Primer Jefe del Benemérito Cuerpo de Bomberos de Guayaquil. Con tal motivo fué objeto de múltiples demostraciones de afecto y simpatía de parte de los miembros de la casa roja, de sus familiares y de sus amistades sociales.

El 8 del presente mes, recibió las lustrales aguas bautismales, de manos del Dr. Adolfo M. Astudillo, Vicario de la Diócesis de Guayaquil, en el Sagrario, el niño José Alfredo Avila Falconi, siendo sus padrinos, el señor Miguel Angel Falconi y la señora Luz María Falconi, representada por la señorita Laura Falconi Pazmiño.

Grata fecha fué el jueves pasado para la gentil damita porteña, señorita Victoria Cucalón Baneagas, quien fué objeto de cariñosas y expresivas congratulaciones por parte de sus numerosas amistades, con motivo de celebrar su día de días.

En su honor se desarrolló un animado recibimiento del que disfrutaron un selecto núcleo de sus amistades sociales quienes fueron atendidas muy gentilmente por la culta festejada y auxiliada por sus hermanas las señoritas Rosa Isabel y Esperanza.

Se dirigió a Quito, el Excmo. señor doctor Eugenio Klee, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Alemania en el Ecuador.

El viernes pasado celebró muy complacida su día de días, la señorita Glaciela Weissman Egas, quien reunió un grupo de sus amistades obsequiándose con una lucida matinee que resultó muy animada y brillante en todos sus aspectos.

El 5 del presente mes cumplieron cinco años de haberse unido por los sagrados lazos del matrimonio, el señor doctor don Juan Tarquino Viteri Cifuentes y señora Carmelina Zevallos Jijón de Viteri Cifuentes, quienes estuvieron muy felicitados por sus amistades sociales al celebrar tan grata fecha.

Su onomástico lo celebró el jueves pasado, el señor Vicente Valverde, contador de la Botica Holger Glaesel.

Un grupo de amigos, del señor Vicente Pazmiño Ycaza, le ofrecieron en la noche del viernes pasado, una comida en el restaurant Fortich. De esta manera celebraron al señor Pazmiño Ycaza su natalicio.

De paso para el balneario de Salinas, llegó a este puerto el señor Carlos Racines, en unión de su esposa, señora María Luisa Guevara de Racines, sus hijos Carlos y Adolfo, y su tía política la señora Mariana Aguirre. La familia Racines-Guevara fué muy cumplimentada durante los pocos días de su permanencia en Guayaquil.

Regresó del balneario de Playas nuestro Jefe de Redacción, señor Adolfo H. Simmonds, en compañía de su esposa e hijos, y la señora Leopoldina Dueñas de Macías.

Para el 29 del presente mes, la Directiva del Country Club de Guayaquil, prepara con todo entusiasmo, un gran baile de máscaras, que tendrá como escenario, sus salones y hermosa terraza de su local social-deportivo.

Marcado entusiasmo ha despertado entre los círculos sociales de

esta ciudad, la noticia, por lo cual, nuestras principales familias han comprometido su asistencia y han mandado a confeccionar sus vestidos que deben lucir en esta brillante fiesta en perspectiva.

La Tropical Boys Orquesta, tendrá a su cargo para esa noche, el programa bailable, cooperando así a dar mayor lucimiento a la fiesta.

El viernes pasado, la señora doña Hellen de Parker, recibió en su residencia de la calle 9 de octubre, a un selecto núcleo de sus amistades sociales, quienes fueron obsequiadas con una exquisita taza de té seguido de brigde con motivo de haber sido este día, la fecha de su onomástico. Horas muy gratas fueron las pasadas en la residencia de la distinguida dama festejada, prolongándose la reunión hasta las 9 y media de la noche, en un ambiente de alegría y distinción.

Lucidos en todos sus contornos, resultó el baile de disfraces, realizado el pasado miércoles, en la residencia de los esposos, señor Carlos Maldonado y señora Yvy de Maldonado, con motivo de haber celebrado al señor Carlos Maldonado su fecha onomástica.

Distinguidas damitas y apuestos caballeros de esta localidad congregáronse e tornó a tan simpática fiesta, ataviados con novedosos y elegantes disfraces, dando así una nota novedosa al evento.

Se bailó con mucha animación hasta las primeras horas del día Jueves, saliendo todos los invitados muy satisfechos de las finas atenciones prodigadas por los esposos Maldonado-Booskol.

Hoy día, se realizará la unión matrimonial, del señor Marcos Alfredo Espinel Mendoza, con la señorita María Teresa Restrepo Loor, pareja bastante conocida en esta ciudad.

# NOTAS SOCIALES



Aunque sin iniciarse el período de las discusiones formales, han continuado celebrando reuniones preparatorias, las delegaciones ecuatoriana y peruana que buscarán un arreglo al problema de límites entre los dos países. La presente fotografía, fué obtenida el miércoles 7 de octubre de 1936, en el palacio de la Unión Panamericana de Washington, cuando se verificó la segunda reunión de las delegaciones.

De izquierda a derecha, alrededor de la mesa: señores doctores Arturo García Salazar; Manuel de Freyre y Santander, embajador del Perú en los Estados Unidos; y Víctor Andrés Belaunde, delegado del Perú; Gonzalo Uloa, secretario general de la delegación peruana; Enrique Arroyo Delgado, secretario general de la delegación ecuatoriana; doctores Alejandro Ponce Borja, Homero Viteri Lafronte y José Vicente Trujillo, delegados del Ecuador.

## DE QUITO

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

Apenas arribado a esta Capital el señor don Enrique Goityolo Bolognesi, viene siendo objeto de atenciones por parte del Gobierno, miembro de Cuerpo Diplomático y de la sociedad capadocina en general.

Después de estar algún tiempo en Chile, ha retornado a esta Capital el señor Hernán Ruiz Parreñas.

Durante la semana ha continuado aún muy dedicado en su salud y atendiendo en la Clínica Ayora, el señor don Antonio de Amaral Murinho, ex-Ministro del Brasil.

También ha permanecido enfermo el señor don Teodoro Alvarado Garaicoa, Secretario Privado de la Jefatura Suprema.

En presencia de los señores Ministros de Estado, personeros del Gobierno y otros, en el salón de recepciones de Palacio, el señor Canciller de la República, por encargo especial del Gobierno de Bolivia, entregó al señor Encargado del Mandato Supremo de la República, la condecoración y las insignias de la Gran Cruz de la Orden del Cóndor de los Andes, que dicho Gobierno le otorga.

En la Casa de EE. UU. de Norte América el señor Encargado de Negocios de esta Nación, señor Edward Sparks, ofreció una comida en honor de los señores doctores Humberto Albornoz y José Gabriel Navarro, Delegados del Ecuador a la Conferencia de la Paz de Buenos Aires, concurriendo especialmente a esta invitación el señor General Angel Isaac Chiriboga y varios miembros del Cuerpo Diplomático.

Himeneo unió en lazos matrimoniales a la distinguida pareja formada por el señor Armando Carrión Jurado y la señorita María Esther Williams. La ceremonia eclesiástica fué realizada en la Iglesia El Belén y apadrinada por el señor Comandante Samuel Izquierdo y la señora Rosa de Williams.

Debido a un lamentable accidente automovilístico, guarda cama el señor doctor Teodoro R. Viteri, ex-Ministro de la Corte Suprema de Justicia.

En el Club Social Litoral 9 de octubre, sus miembros principales ofrecieron un agasajo muy cordial a la delegación bomberil venida a Quito, integrada por los señores Coronel Aurelio Carrera Calvo, Primer Jefe del Cuerpo Contra Incendios de Guayaquil; Comandante don Isidoro Alava y Antonio Díaz. La manifestación se realizó en los lujosos salones del Wonder Bar del Teatro Bolívar y concurrieron, además de los agasajados los señores: Comandante don Martín Reimberg, coronel ingeniero de Geo. W. Cornejo, Modesto Luque Rivadeneira, Soñón Ramírez Pérez, José María Molestina O., doctor Carlos Raúl Carrera, Arnoldo Nath Arbeláez, Víctor M. Pantza, Nicolás F. de la Rada, Eduardo Chacón Castillo, Armando Barzola, Teniente Carlos B. Gómez, capitán Obdulio Serrano, Enrique Huerta, Manuel Granja Cevallos, Homero Augusto Lozano, Florencio Morán N., Teodoro Pazmiño, Luis Alvear, Plutarco Avilés M., José F. Banchón C. y Gustavo Gavilanes. A la hora del brindis ofreció la manifestación el señor Homero A. Lozano, correspondiendo en galanas frases el Coronel Carrera Calvo y luego tomaron la palabra los señores Solón Ramírez Pérez y Nicolás F. de la Rada. El agasajo tuvo todos los caracteres sociales, reinando la más exquisita y franca cordialidad.

En los mismos salones situados en el Palacio del Ciro, fué agasajada con una comida, la señora doña Carlota Jaramillo de

Con motivo de celebrar su fecha íntima, le fué ofrecido un suntuoso almuerzo en los lujosos salones del Wonder Bar, al señor don Carlos Zambrano O., Ministro de Educación, por un numeroso grupo de profesores y del personal del Ministerio.

En los mismos salones situados en el Palacio del Ciro, fué agasajada con una comida, la señora doña Carlota Jaramillo de

creado hombres mezquinos e incompletos. Las cosas llegan a la majestad y el hombre disminuye. ¿Por qué?

Tenemos mucha sangre de bárbaros en las venas y nos faltan medida, armonía y gracia. El cristianismo, al dividir al hombre en exterior e interior; al mundo en tierra y cielo, y en infierno y paraíso, descompuso la unidad humana, si bien es cierto que para reconstruirla más profunda y más verdadera; pero la cristiandad aún no ha digerido esa levadura tan fuerte. Todavía no ha conquistado la verdadera humanidad; vive bajo la antinomia del pecado y de la gracia de la tierra y del cielo. No ha penetrado en todo el corazón de Jesús; se encuentra todavía en el nathex de la penitencia; aún no se ha reconciliado y aún las Iglesias llevan todavía la librea de la domesticidad, y carecen de la alegría de hijas de Dios bautizadas por el Espíritu Santo.

División excesiva del trabajo; mala y necia educación que no desarrolla por completo al hombre. Problema de la miseria. Hemos abolido la esclavitud sin haber resuelto la cuestión del trabajo. Legalmente no hay esclavos, pero de hecho los hay. Mientras que la mayoría de los hombres no sea libre, no podrá concebirse al hombre libre, como tampoco será posible realizarlo.

Federico AMIEL.

Para el día 14 del presente ha

En los mismos salones situados en el Palacio del Ciro, fué agasajada con una comida, la señora doña Carlota Jaramillo de

Con motivo de celebrar su fecha íntima, le fué ofrecido un suntuoso almuerzo en los lujosos salones del Wonder Bar, al señor don Carlos Zambrano O., Ministro de Educación, por un numeroso grupo de profesores y del personal del Ministerio.

En los mismos salones situados en el Palacio del Ciro, fué agasajada con una comida, la señora doña Carlota Jaramillo de

creado hombres mezquinos e incompletos. Las cosas llegan a la majestad y el hombre disminuye. ¿Por qué?

Tenemos mucha sangre de bárbaros en las venas y nos faltan medida, armonía y gracia. El cristianismo, al dividir al hombre en exterior e interior; al mundo en tierra y cielo, y en infierno y paraíso, descompuso la unidad humana, si bien es cierto que para reconstruirla más profunda y más verdadera; pero la cristiandad aún no ha digerido esa levadura tan fuerte. Todavía no ha conquistado la verdadera humanidad; vive bajo la antinomia del pecado y de la gracia de la tierra y del cielo. No ha penetrado en todo el corazón de Jesús; se encuentra todavía en el nathex de la penitencia; aún no se ha reconciliado y aún las Iglesias llevan todavía la librea de la domesticidad, y carecen de la alegría de hijas de Dios bautizadas por el Espíritu Santo.

División excesiva del trabajo; mala y necia educación que no desarrolla por completo al hombre. Problema de la miseria. Hemos abolido la esclavitud sin haber resuelto la cuestión del trabajo. Legalmente no hay esclavos, pero de hecho los hay. Mientras que la mayoría de los hombres no sea libre, no podrá concebirse al hombre libre, como tampoco será posible realizarlo.

Federico AMIEL.

Para el día 14 del presente ha



# LA POLIGONAL DEL VIAJERO

POR EL DOCTOR CAPITAN AUGUSTO DEL POZO, ESPECIAL PARA "SEMANA GRAFICA"

— I —

"La muy noble y leal ciudad de San Francisco de Quito"

**QUITO.**

Es el relicario más rico y para guardar todo corazón.

**QUITO.**

Es la danza de las libélulas en la tormenta de luz.

**QUITO.**

Es la Estación Mayor de todos los Trenes.

"QUITO ARRABAL DEL CIELO"

**LATAACUNGA.**

Debe ser como Beatriz... un recuerdo o una bruma.

Es el lienzo listo para el Cróquis de los viajeros.

**AMBATO.**

Es la mano amiga que nos invita a "Ficoa".

Y, don Juan! se levanta sobre la ciudad, hasta París.

Ambato: es la Fiesta Húngara de la Primavera.

(Escritura)

Se ha desviado un taxi sobre el precipicio.

**GUARANDA.**

Es la celocia para mirar el paisaje de los Naranjos.

La ciudad de las siete colinas es un barrio de Quito.

Y con Guayaquil se han dado un apretón de manos.

Guaranda, es el nido tibio de este viajero:

que nació al pie del Monte más grande de los Andes.

**RIOBAMBA.**

Es la Sultana más esbelta que sonríe con el sol.

Maria Magdalena: suelta sus trenzas ha tomado POSE.

para MODELO de todas las riobambenas.

**RIOBAMBA.**

Con el reflejo de los centinelas de nieve,

ha encantado a todos sus Parques... en Estadios de Leyenda.

Riobamba, es la ciudad de la Olimpia nueva:

y la antorcha que ilumina el paso de los Gladiadores,

está sobre el picacho más alto del Chimborazo.

Un Salterio de estaciones se ha rezado en el camino,

son los polizontes acurrucados en las noches de invierno,

mientras silva el viento del páramo para abrir sus puertas!

II

**SIBAMBE.**

Es una pupila trágicamente puesta de soslayo

y, abiertamente desconcertante!

puesta en la Cruz de los Dos Trenes.

Y, una Plegaria azul palidece en la fuga del tren del Sur:

o es que el rayo del invierno asusta a las enhiestas cumbres.

Un hilo de plata le sigue de espía incansable.

A dónde nos vamos?

Es una moneda que la hemos echado hacia el cielo!!

CARA...? o... CRUZ...?

Y, se resbala la vida de bruce, hacia la Meta del Sino.

A dónde nos vamos? es la interrogante de los caminos,

cansados de esperar, para que pasen los siglos.

Pero, insistimos: ¿A dónde nos vamos? ... a Cuenca!

**CUENCA.**

Debe ser una ciudad muy grande.

Así nos preguntamos, con la guía del turista sumamente curiosa,

nos hace ver las cúpulas enormes de sus Catedrales;

y, hasta sentimos resbalarnos en el pavimento de marmol,

como la caricia mas suave en el muslo más terso.

**MUJERES BONITAS.**

Ya nos imaginamos verles en el desfile piadoso,

esbeltas y llenas de ajorcas y mantos señoriales.

Son las mujeres que van por el camino de Sión,

llenas de cierto candor a la Romería Azul.

Son las mismas mujeres, columnas de oro del Templo de Salomón.

Con todo, el tren sigue jadeante cuesta arriba,

cansado en pos de todas las Cuestas!!

El paisaje de lado a lado se va desbaratando;

y, cabalgamos sobre el lomo de los caminos.

Hay paisajes de Selva, se siente el vao del Trópico:

nos volvemos a preguntar, uno... a uno...

pero seguimos con la misma pregunta fastidiosa:

**Y CUENCA?**

— III —

**CUNCHI!**

**TIPOCOCHA!!**

**EL TAMBO!!!**

Etc...

Estaciones y Estaciones!! Polizontes dormidos bajo las aguas.

El lomo del carretero se perfila de distancia en distancia!!

El alarido del páramo es inevitable, se oye el chasquido de la paja.

De trecho en trecho... nos atisban las pupilas iluminadas,

las linternas de los autos de los transeúntes de regreso.

**CAÑAR.**

Es la mueca en la Boca del Carretero.

**BIBLIAN.**

Es como las otras Estaciones de Bandera.

que han salido al paso, para recibir al Cura Párroco.

**AZOGUES**

Es una equivocación de Cuenca.

**SANTA ANA DE LOS RIOS DE CUENCA.**

Cuenca! Cuenca!!

Hileras de árboles cargados de muchos años van en dirección

(opuesta...)

y cabisbajos miran a los transeúntes que llegan:

entre ellos de un lado al otro del camino se dicen:

son los extraños, que no hacen mal alguno.

Las ciudades se componen con las otras ciudades.

Puentes sobre ríos bulliciosos y juguetones, deudores de muertes.

Callejones con hileras de retamas, para la mansión de los pelucones.

Alamos! y Alamos!! y con hojas de plata a media noche de luna....

El Binóculo, para leer el Ritual de los poetas que han muerto!

Súbitamente hemos estado ya en el corazón de Cuenca, es la ciudad que recibe el abrazo cariñoso de cuatro ríos; y, por eso se denomina Santa Ana de los Ríos de Cuenca. Es una ciudad efectivamente grande: es una Huelga en Protesta!! Cuenca ha estado en SITIO. El pito de las máquinas, darán la señal del tráfico: para un progreso mayor en todas sus direcciones. Una ciudad tan lejana, pero ¿Cómo ha podido ser? Es una Gruta sumamente preciosa con ese aletazo de la Colonia. Y la Virgen? la belleza de sus mujeres: es un hilo de luz sobre el terciopelo de la noche. A Cuenca, seguramente la hizo sus inagotables lavaderos de oro

**LAS PROLETARIAS.**

Con su canción marcial, van hilando poco a poco para tejer el Oro con las redes del sombrero de toquilla.

De la Casa Blanca, y aún de Monte Carlo quieren el sombrero, tejido por las Azuayas populares.

Estas mujeres de pueblo (las chazas) que así las llamamos,

su perfil es nada vulgar:

con un par de zandalias de oro para sus pies, serian las orientales,

para seguir por el camino de Emaus y mirarse en los lagos tranquilos

**LOS BARRIOS.**

Los mismos barrios de Quito, a ver sus nombres?

San Blas — San Sebastián — La Merced — El Sagrario.

los Templos y las Naves majestuosas, los mismos.

Solamente que hay una Boca trágica, para guardar los recuerdos:

La Kripta!!... aún mas, tiene la sensibilidad augusta del

Es una obra de arte.

(gemido....)

Es la base para la obra de los siglos:

**LA BASILICA DE SAN PEDRO.**

Entonces, evocamos el Desfile de las Sombras...!!

Luis Cordero se ha proyectado sobre el Cielo de muchos Cielos.

Si cabe decir como a Bolívar, en el campo de las Letras:

"Padre Nuestro que estás en los Cielos".

El Padre Solano, ha invadido la Meseta con la Oración de la Ciencia!!

Manuel J. Calle, es el mejor Adalid del periodismo,

no falla ni nos perdona: la saeta certera de las charlas del Tuerto

sigue fulminando a muchos todavía.

(Calle.

Julio Matovelle, es la Sombra de la Vida Azuaya.

Honorato Vásquez, aún habla con la corriente rumsa del

("Tomebamba".

Los Muñoz Vernaza, los Arizaga, los León, los Crespos y Torales:

orgullosamente han sostenido el Cetro de las Letras ecuatorianas.

¿Qué nos dice la Juventud Azuaya?

O se ha quedado leyendo los "Sábados de Mayo" de Miguel Moreno.

Ezequiel Marquez, debe recolectar todas nuestras novedades.

A ver, un apretón de manos a la juventud que no envejece:

el intelecto nunca muere, el manda cuando quiere!!

Pero con intelecto sano.

— IV —

**LOS CUATRO RIOS.**

El "Machángara" nos parece que llevara la vida de Luis Cordero;

El "Yanuncay" las evocaciones de Honorato Vásquez;

El "Tarqui" las Eglogas emotivas de Julio Matovelle;

y sentado hacia el Oriente eterno Remigio Crespo Toral,

en su corazón ha reunido todas sus confluencias hoy...

para ser mañana el Río de Cuenca con todas sus riquezas,

el enorme y caudaloso "Tomebamba".

El sol se ha anclado en sus remanzos para copiar su Historia.

**LAS TORRES DE SANTO DOMINGO.**

Observatorios para ver a la Cuenca de mañana.

Y, a su sombra quienes pasan?

Las mujeres azuayas, cuando la Campana Mayor:

vata a todo vuelo el toque Nupcial!!

De las misas de domingo, las he visto salir a las cuencanas,

con la misma majestad y pulcritud, que si llevaran los azahares,

y de sus hombros, se alargara el manto de Nieve y Seda.

Y para qué? ... Para ser lo mejor de la Humanidad: MADRES!!

— V —

**LAS MUJERES**

Las mujeres de Cuenca, son las Azuayas que tienen el mismo Ritual,

son las Sevillanas en la Nueva Tierra:

Sería de verles desfilando por el Paseo del amor,

y, a orillas del "Tomebamba", arrancando flores,

y con la Canción Eterna, de Falla o del "Amor Brujo";

y en el agua... jugando con sus torbellinos y remansos,

por entre las piedras desiguales de sus Ríos...

Mañana Cuenca, hasta Huainacapac, llena la orilla de Chalets...

Ya me imagino las Tiendas del Cariño con cercos de Madreselvas y

Entonces, las Cuencanas de hoy, Madres de mañana: (Retamas.

serán sin duda las dueñas de las mas Bellas Amazonas.

**LAS VENTANAS ESPIAS.**

Cada lectora, es una de ellas...

Eula!a. — Es la melodía olvidada por la Serenata de Schubert;

es el ramo de rosas tiernas escogidas por Jean Galde;

Ligia. — Es Salomé en el Nocturno de alguna tentación

es el alarido del tango en el remanso azul y tranquilo;

Maria Luisa. — Es la amapola del camino;

Lola. — Cada una de ellas, es un Ave María de Gounod;

Mina. — Es la canción de luz y de sombras;

Luzmila y Lucrecia. — Tienen la esbeltez de las palmas reales;

Raquel y Cris. — Han escrito las doloras inconclusas;

Lastenia. — Es la sonrisa de los claveles rojos en la vía lactea;

Piedad. — Es canción de cuna;

Rosario. — Es un precioso salterio de rosas rojas;

Maria. — Es la piedad de la mujer de Nazareth;

Elena. — Es el alba del recuerdo...

Marta. — Es un cilicio dulce;

Y, la llave de oro de esta leyenda: es Ella... La Mujer de mi SINO.

Ahora, en la fiesta debo decir este Poema:

**CUENCA ES EL ANGELUS DE LA COLONIA.**

En Cuenca, a 3 de Noviembre de 1936